

FUNDAMENTOS DE LOS DEPORTES E INICIACIÓN DEPORTIVA

FCO. JAVIER GIMÉNEZ FUENTES-GUERRA
MANUEL T. ABAD ROBLES



Universidad
de Huelva

MATERIALES
PARA LA
DOCENCIA
[181]

2019

©

Universidad de Huelva
Servicio de Publicaciones

©

Los Autores

Maquetación
BONANZA SISTEMAS DIGITALES, S.L.

Impresión
BONANZA SISTEMAS DIGITALES, S.L.

I.S.B.N.
978-84-17776-95-4

FUNDAMENTOS DE LOS DEPORTES E INICIACIÓN DEPORTIVA

INTRODUCCIÓN

Pág. 5

TEMA 1.- CONCEPTUALIZANDO LA PRÁCTICA DEPORTIVA

Pág. 7

- 1.- Concepto de deporte
- 2.- Aplicación del concepto en diferentes ámbitos
- 3.- Clasificaciones
- 4.- El deporte en la sociedad actual

TEMA 2.- EL DEPORTE DURANTE LA ETAPA ESCOLAR Y LA INICIACIÓN DEPORTIVA

Pág. 19

- 1.- Introducción
- 2.- Características del deporte educativo
- 3.- Diferencias entre deporte escolar y deporte alta competición
- 4.- Iniciación deportiva

TEMA 3.- EDUCAR EN VALORES EN Y A TRAVÉS DEL DEPORTE

Pág. 33

- 1.- Introducción
- 2.- Concepto Educación en Valores
- 3.- Educación en valores y práctica deportiva

TEMA 4.- LA TÉCNICA, LA TÁCTICA Y LA ESTRATEGIA EN EL DEPORTE BASE

Pág. 43

- 1.- Introducción
- 2.- Conceptos básicos
- 3.- Diferencia entre técnica, táctica y estrategia
- 4.- Evolución y aplicación en la enseñanza
- 5.- Los contenidos táctico-técnicos
- 6.- La enseñanza de los contenidos táctico-técnicos

TEMA 5.- MODELOS DE ENSEÑANZA DEL DEPORTE

Pág. 6

- 1.- Introducción
- 2.- Diferentes modelos de enseñanza
- 3.- Perspectiva tradicional o técnica
- 4.- Perspectiva alternativa
- 5.- Análisis crítico
- 6.- Propuesta metodológica

TEMA 6.- EL PROCESO DE FORMACIÓN DEPORTIVA**Pág. 77**

- 1.- Introducción
- 2.- Diferentes clasificaciones
- 3.- Propuesta de formación
 - 3.1.- Iniciación
 - 3.2.- Desarrollo
 - 3.3.- Perfeccionamiento

TEMA 7.- LA COMPETICIÓN COMO MEDIO EN LA ENSEÑANZA DEL DEPORTE**Pág. 85**

- 1.- Introducción
- 2.- Consideraciones negativas sobre la competición
- 3.- Consideraciones positivas sobre la competición
- 4.- Características de la competición formativa

TEMA 8.- LA PROGRAMACIÓN DEL DEPORTE DURANTE LA ETAPA DE INICIACIÓN DEPORTIVA**Pág. 91**

- 1.- Introducción
- 2.- Diseño de actividades para el entrenamiento
- 3.- Diseño de la sesión de entrenamiento

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**Pág. 101**

INTRODUCCIÓN

La asignatura “Fundamentos de los Deportes e Iniciación Deportiva” es una materia obligatoria de 6 créditos, que se imparte en el primer curso del Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad de Huelva. La finalidad principal de la misma es concienciar a los estudiantes sobre la importancia y necesidad de un entrenamiento integral en las primeras etapas de formación.

OBJETIVOS

Los **objetivos** que se plantean en la guía didáctica de la asignatura son los siguientes:

- 1.- Promover entre los estudiantes de CC de la Actividad Física, una imagen de la Iniciación Deportiva mucho más educativa que ayude a entender ésta como un contenido importante a fomentar entre los jóvenes.
- 2.- Abordar la iniciación deportiva desde una perspectiva global e innovadora como alternativa a la enseñanza tradicional del deporte.
- 3.- Diseñar programas que incluyan la promoción de valores educativos como ejes vertebradores de los mismos.
- 4.- Reflexionar de forma continua y en profundidad sobre todos los contenidos abordados en la asignatura, aportando matices e ideas personales.

CONTENIDOS

Los temas o **contenidos** que se desarrollan tienen que ver con el análisis del deporte a lo largo de la historia, el diferente significado que puede tener la práctica deportiva en función del ámbito de aplicación, el deporte base y la iniciación deportiva, los valores educativos que el buen tratamiento del deporte puede aportar, el proceso de formación del deportista o la programación de la competición y los entrenamientos.

METODOLOGÍA

La asignatura es de carácter obligatorio, con una **metodología** que incluye sesiones teóricas y sesiones prácticas. En las sesiones teóricas se expondrán los contenidos principales que fundamentan la materia. Cada tema consta de una presentación,

además de material complementario como capítulos de libro, artículos de revista, enlaces a vídeos o trabajos audiovisuales, u otros que se consideren relevantes para facilitar la comprensión por parte de los estudiantes. Todo el material estará disponible en la plataforma Moodle, y formará parte del temario de evaluación. Además, en dichas sesiones el alumnado deberá participar en actividades que proponga el profesorado (pequeñas tareas en grupo, debates, o exposiciones). Por otro lado, las sesiones prácticas tienen como objetivo buscar la aplicación didáctica al entrenamiento real con jóvenes jugadores de los contenidos teóricos desarrollados. Estas prácticas son obligatorias, el alumnado debe asistir y participar activamente en, al menos, el 90% de las mismas.

EVALUACIÓN

Como criterios de evaluación y calificación de la asignatura destaca: conocimiento de los contenidos fundamentales de la materia, originalidad en el desarrollo de los trabajos, análisis crítico de los contenidos, participación activa en las sesiones teóricas y prácticas de clase, aplicación real y práctica de los contenidos desarrollados, y uso y manejo de la bibliografía pertinente.

TEMA 1**CONCEPTUALIZANDO LA PRÁCTICA DEPORTIVA**

- 1.- Concepto de deporte
- 2.- Aplicación del concepto en diferentes ámbitos
- 3.- Clasificaciones
- 4.- El deporte en la sociedad actual

Las finalidades más importantes que se persiguen en este primer tema se centran en el aprendizaje de algunos conceptos básicos muy necesarios en el desarrollo de la asignatura:

- Entender el concepto de “deporte”, y que éste es difícil de definir de forma unánime.
- Conocer como este concepto cambia en función del ámbito donde se lleve a cabo.
- Conocer las clasificaciones del deporte más importantes.
- Definir las características del deporte en la sociedad actual.

1.- CONCEPTO DE DEPORTE

El intento de conceptualización de este término es tratado por distintos autores, y en muchas ocasiones se encuentran numerosos inconvenientes para ponerse de acuerdo en torno a su verdadero significado. En este sentido, estudiosos de reconocido prestigio internacional como Cagigal (1981, p. 24) plantea que *“nadie ha podido definir con aceptación general en qué consiste el deporte”*; mientras que Coca (1993, p. 229) llega a comentar que *“el deporte se resiste a ser definido, digamos a la usanza tradicional, y requiere un tratamiento más amplio, de yuxtaposición de peculiaridades”*.

Como es lógico, con el paso del tiempo este concepto ha ido cambiando lenta pero progresivamente su significado, y se ha pasado de entender el deporte como un mero pasatiempo o diversión, a entenderlo como una actividad física reglada y codificada con acepciones diferentes en función de su ámbito de aplicación.

Castejón (2001, p. 17) realiza una definición muy completa, planteando este término como *“una actividad física donde la persona elabora y manifiesta un conjunto de movimientos o un control voluntario de los movimientos, aprovechando sus características individuales y/o en cooperación con otro(s), de manera que pueda competir consigo mismo, con el medio o contra otro(s) tratando de superar sus propios límites, asumiendo que existen unas normas que deben respetarse en todo momento y que también, en determinadas circunstancias, puede valerse de algún tipo de material para practicarlo”*. Antón (2001, p. 27) entra también a analizar este concepto, aportando su interesante visión personal: *“el deporte es una actividad específica de emulación motriz que puede tener carácter competitivo o recreativo, en la que se valoran fundamentalmente las formas de practicar los ejercicios físicos, para que el individuo o el grupo llegue al perfeccionamiento de las posibilidades morfofuncionales y psíquicas, concretadas por un récord, una superación de sí mismo o del contrincante, o la simple diversión y placer”*.

Desde una perspectiva amplia e inespecífica, Sánchez-Bañuelos (2000, p. 63) entiende que *“la conceptualización del deporte ha estado y sigue estando sometida a un proceso en el tiempo, de manera que, las nociones iniciales correspondientes a una práctica social del pasado han dado lugar a concepciones del deporte más acordes con lo que, en el devenir de los tiempos, ha llegado a ser la práctica deportiva en la actualidad”*. Este autor hace alusión al tratamiento que sobre el deporte realiza el Diccionario de Ciencias del Deporte (1992, p. 574-575) ya que ésta es más amplia y aplicable: *“es imposible dar una definición precisa del deporte debido a la gran variedad de significados que este término tiene en el lenguaje coloquial. Todo lo que se entiende sobre el deporte está menos determinado por el análisis científico de sus límites, que por su uso continuado y por los vínculos históricamente desarrollados y transmitidos con las estructuras económicas, sociales y judiciales”*.

A partir de estos trabajos citados y de otros, Hernández (1994, p. 16) destaca las siguientes características básicas de este concepto: juego, situación motriz, competición, reglas e institucionalización.

2.- APLICACIÓN DEL CONCEPTO EN DIFERENTES ÁMBITOS

Aunque ya se ha analizado el concepto de deporte, puede ser interesante para el lector aclarar brevemente la utilización de este término en los diferentes contextos en los que se puede llevar a cabo, ya que como se puede observar el significado va a ser bien diferente. Estas formas de entenderlo van a depender directamente del objetivo o fin principal que se persigue (Giménez, 2003).

- **Deporte escolar**. Serán todas las modalidades deportivas que se realizan en las clases de Educación Física, por lo que tienen que respetar los diseños curriculares existentes en cada momento. Este deporte formará parte de las programaciones de aula como un contenido más, y convivirá a lo largo del curso con otros contenidos diferentes como pueden ser la condición física, la expresión corporal o las actividades físicas en el medio natural. Va a conllevar una práctica realizada en el propio centro escolar; y evaluada, programada, y llevada a cabo por el profesorado de Educación Física en el horario de la propia asignatura. Al formar parte del proceso educativo del alumno, tiene que cumplir con una serie de características que lo identifiquen con una práctica claramente formativa.

Ejemplos: unidad didáctica de iniciación al balonmano, al bádminton o al hockey.

- **Deporte en edad escolar**. Es un concepto más amplio y englobará todas aquellas prácticas que desarrollan los alumnos/as durante la etapa escolar independientemente de su ámbito de aplicación (entre 8 y 16 años aproximadamente). Se puede identificar con el tradicional concepto de actividades deportivas extraescolares, con las escuelas deportivas, o con la práctica deportiva de clubes privados. Por tanto, se lleva a cabo fuera del horario lectivo escolar, sin

relación con la asignatura de Educación Física, y lo ponen en práctica los entrenadores deportivos.

Ejemplos: escuelas deportivas del Ayuntamiento, entrenamientos deportivos de clubes, o competiciones federadas de chicos y chicas de estas edades.

- **Deporte educativo**. Se incluyen en este concepto todas aquellas prácticas deportivas que se llevan a cabo de forma educativa, independientemente de su contexto de aplicación. Para ello, deberá respetar las características específicas de los alumnos, y cumplir una serie de aspectos que más adelante desarrollaremos con mayor profundidad: no discriminación ni selección, adaptación de diferentes elementos como las reglas o los materiales, menor competitividad, etc.

Ejemplos: cualquier práctica deportiva que adopte unos planteamientos eminentemente formativos: sesiones de iniciación deportiva en una clase de Educación Física o entrenamientos deportivos que se desarrollen respetando siempre unos principios educativos básicos.

- **Iniciación deportiva**. De forma muy general se entiende este concepto como la etapa en la que una o varias personas comienzan el proceso de aprendizaje de las habilidades genéricas y específicas necesarias para iniciar la práctica de uno o varios deportes. Este concepto cada día se entiende de forma más amplia, aceptando la posibilidad de poder iniciarse en distintas prácticas deportivas a cualquier edad, aunque esta publicación se centra en la iniciación de chicos y chicas en edad escolar.

Ejemplos: unidades didácticas en las clases de Educación Física, escuelas deportivas o entrenamientos en estas edades.

- **Deporte para todos**. Este concepto va unido a la idea de que ninguna persona o grupo de personas puedan quedar al margen de la posibilidad de practicar actividad físico-deportiva, principalmente por motivos económicos, sexo o aptitud. Camerino (2000, p. 30) lo define como *“actuaciones y campañas que pretenden la*

socialización y la participación sin ningún tipo de aspiración de competencia”.

Blanco (1999) añade que esta práctica se ha de entender de forma plural, encontrándonos con las siguientes opciones: deporte educativo, deporte-salud y deporte recreativo. Se observa, por tanto, como el deporte tratado de forma educativa puede también tener cabida dentro del deporte para todos.

Ejemplos: un grupo de amigos que se reúne para jugar al voleibol en la playa sin ningún tipo de selección ni discriminación, unos padres de familia que juegan al tenis con sus hijos o dan un paseo en bicicleta.

- **Deporte adaptado.** Se pueden encontrar algunos términos muy similares como pueden ser: deporte especial o deporte paralímpico. Con este término se definen los deportes practicados por todas las personas que tienen alguna necesidad educativa especial a nivel físico, psíquico o sensorial. Para ello, se adaptan todos los elementos necesarios como pueden ser las reglas o los materiales.

Ejemplos: baloncesto o tenis en silla de ruedas, boccia, o curling.

- **Deporte de competición.** Cuando algunos de los anteriores conceptos se llevan a cabo a través de competiciones oficiales, con unas reglas estandarizadas y organizadas por las federaciones deportivas correspondientes, se habla de deporte de competición. No se debe interpretar este tipo de práctica enfrentada al deporte educativo, ya que en muchas ocasiones pueden existir coincidencias, incluso llegar a complementarse. Como ejemplo: la cantidad de entrenadores que tienen equipos o escuelas deportivas participando en competiciones de este tipo, y la práctica que desarrollan es muy educativa.

Ejemplos: competición en liga regular en un torneo de la federación o del Ayuntamiento.

- **Deporte de alta competición.** Es el deporte de competición de mayor nivel y calidad, y generalmente es practicado por deportistas adultos que se dedican a ello de forma profesional. Mueve mucho dinero, utiliza grandes instalaciones, y los

medios de comunicación le dedican una gran atención. Este deporte no puede tener nunca cabida en edades escolares, a pesar de que a veces lo podamos encontrar.

Ejemplos: ligas profesionales de fútbol, balonmano o baloncesto, vuelta ciclista a España o campeonato de España de Atletismo.

| | |
|-------------------------------------|--|
| 1.- DEPORTE ESCOLAR | Deporte realizado en las clases de E.F. |
| 2.- DEPORTE EN EDAD ESCOLAR | Deporte realizado fuera de las clases de E.F. |
| 3.- DEPORTE EDUCATIVO | Deporte que se realiza atendiendo siempre a una serie de características pedagógicas |
| 4.- INICIACIÓN DEPORTIVA | Enseñanza del deporte con alumnos que se inician |
| 5.- DEPORTE PARA TODOS | Práctica deportiva no selectiva que surge como alternativa al deporte reglado de competición |
| 6.- DEPORTE ADAPTADO | Deporte que se adapta a las personas con necesidades educativas especiales |
| 7.- DEPORTE DE COMPETICIÓN | Deporte que se realiza según el tradicional modelo de las federaciones deportivas |
| 8.- DEPORTE ALTA COMPETICIÓN | Deporte practicado por profesionales |

Ámbitos de utilización del deporte.

Como se puede observar, todos estos términos tienen numerosas posibilidades de interrelación que hay que conocer para poder aplicarlas correctamente. Se desarrollan a continuación algo más estas ideas describiendo algunos ejemplos aclaratorios:

- El deporte escolar siempre deberá ser educativo, no puede ser de competición y, metodológicamente, tiene que respetar los principios del deporte para todos. Se llevará a cabo a través de la iniciación deportiva y, en caso de tener algún alumno con necesidades especiales, el deporte escolar deberá utilizar el deporte adaptado.
- En función del fin que se busque, el deporte en edad escolar puede ser educativo o no y puede ser de competición o no, pero nunca podrá ser deporte de alta competición.
- La iniciación deportiva debe ser educativa y se utiliza para desarrollar el deporte escolar y en edad escolar. En el ámbito educativo se identificará con diferentes aspectos filosóficos y metodológicos del deporte para todos, pero

también se puede utilizar en el deporte de competición dentro de los ámbitos que abarca el deporte en edad escolar.

- El deporte para todos se relaciona directamente con el deporte educativo, y se debe relacionar también con el deporte escolar. Por el contrario, nada tiene que ver con el deporte de competición o de alta competición. De hecho, su filosofía parte de la búsqueda de alternativas al deporte tradicional de competición.
- El deporte de competición que se pueda realizar con chicos y chicas jóvenes se relaciona directamente con el deporte en edad escolar y con la iniciación deportiva y, en función de cómo lo desarrollemos, puede relacionarse también con el deporte educativo.
- El deporte de alta competición no tiene, ni debe tener, ninguna relación con el deporte educativo, escolar, en edad escolar, iniciación deportiva o deporte para todos. Por otro lado, sí pueden existir ocasiones en las que el deporte adaptado sea deporte de alta competición (paralimpiadas).

De todos los conceptos presentados, se desarrollará posteriormente con mayor profundidad aquél que más puede interesar en el desarrollo del presente trabajo: la iniciación deportiva.

3.- CLASIFICACIONES DEL DEPORTE

Una vez conceptualizado el deporte y sus posibles aplicaciones, toca el turno ahora de ver las diferentes modalidades deportivas que se pueden llevar a cabo. Son muy numerosas las clasificaciones que sobre el deporte se pueden encontrar. Siendo conscientes de que es imposible abarcarlas todas en esta publicación, se desarrollan a continuación algunas de las más conocidas y utilizadas con objeto de conocer las diferentes posibilidades de práctica que tenemos con los escolares.

En unas primeras, sencillas y tradicionales categorizaciones, aunque ya anticuadas e inexactas desde nuestro punto de vista, podemos dividir los deportes en función de la

participación en: individuales, colectivos y de adversario; y en función del medio donde se realizan: tierra, mar y aire.

Más adelante Cazorla (1979), citado por Antón (2001), ya diferencia cuatro prácticas diferentes que se mantienen en la actualidad: deporte como instrumento al servicio de la salud, deporte como diversión y entretenimiento, deporte como forma de educación y deporte de alta competición.

En una línea bien diferente, Matveev (1980) realiza una clasificación que se basa en el tipo de esfuerzo físico requerido:

- Deportes acíclicos. Predomina la fuerza velocidad y los movimientos de intensidad máxima: saltos en gimnasia, trampolín, esquí o atletismo; lanzamientos en atletismo; halterofilia y velocidad.
- Deportes con predominio de la resistencia. Movimientos de intensidad submáxima: medio fondo y natación (100 y 400 m.); y movimientos de intensidad superior y media (5.000 y más metros en atletismo, y 800 y 1.500 m. en natación).
- Deportes de equipo. Deportes de alta intensidad con pausas constantes de tiempo como baloncesto y hockey hielo; y deportes de alta duración con pocas interrupciones como fútbol y hockey-hierba.
- Deportes de combate. Enfrentamiento directo entre individuos como la esgrima, el boxeo o la lucha.
- Deportes complejos y pruebas múltiples. Esfuerzos muy diversos y amplios: pentatlón moderno, heptatlón, decatón, gimnasia deportiva.

Una de las referencias más importantes en el análisis de las prácticas deportivas es Parlebás (1988). Analiza cualquier situación motriz como un sistema de interacción global entre un individuo que se mueve, el entorno físico y los otros participantes. El factor que determina cualquier situación es la noción de incertidumbre debida al entorno físico que rodea a la actividad motriz, a los adversarios, o a los compañeros.

| | | | |
|--------------------|--------------|--|--|
| Categoría 1 | <u>C A I</u> | No hay incertidumbre ni interacción Practicante solo y en medio estable | Natación en piscina Atletismo en pista |
| Categoría 2 | <u>C A I</u> | Incertidumbre en el medio físico | Esquí alpino Escalada en solitario |
| Categoría 3 | <u>C A I</u> | Incertidumbre en la relación con el compañero | Patinaje por parejas Remo por parejas |
| Categoría 4 | <u>C A I</u> | Incertidumbre en el medio y se realiza con compañero | Alpinismo en cordada Vela con compañero |
| Categoría 5 | <u>C A I</u> | Incertidumbre en el adversario | Lucha, esgrima |
| Categoría 6 | <u>C A I</u> | Incertidumbre en el adversario y en el medio que es fluctuante | Esquí de fondo |
| Categoría 7 | <u>C A I</u> | Tanto la relación con el compañero como con el adversario se sitúan en un medio fluctuante | Fútbol-playa |
| Categoría 8 | <u>C A I</u> | Medio estable, incertidumbre en el compañero y en el adversario | Baloncesto, fútbol, balonmano |

Clasificación del deporte (Parlebás, 1988).

Se expone también la interesante clasificación de García (1990), citado por Contreras, De la Torre y Velázquez (2001, p.49), en la que se dividen las diferentes prácticas deportivas en función del mayor o menor carácter utilitario que tenga el juego:

- Deportes formales. Incluyen las prácticas profesionales y de alta competición. En éstas, el juego tiene muy poca importancia.
- Deportes informales. Aquellos en los que el componente lúdico y recreativo tiene el mayor valor.
- Deportes semiformales. Intermedios entre los dos anteriores, son aquellos que tienen carácter competitivo y organizado, pero no requieren una gran dedicación en entrenamientos.

Partiendo de los estudios de Parlebás, Hernández (1994) realiza una clasificación realmente aplicable para el contexto educativo donde se desarrolla esta publicación. Este autor agrupa los distintos deportes en cuatro grandes grupos en función de la existencia o no de compañeros y adversarios:

- Deportes psicomotrices o individuales. Serán todos aquellos deportes en los que la participación es individual sin la presencia de compañeros ni adversarios que puedan influir en la ejecución del gesto. Interrelacionando esta clasificación con la anterior de Parlebás (1988), habría dos tipos de deportes psicomotrices. Tendríamos por un lado los que se realizan en un medio fijo (salto de longitud, salto de altura o lanzamiento de disco), y los que se realizan en un medio fluctuante por otro (esquí).
- Deportes de oposición. Serán todos aquellos deportes individuales en los que un deportista se enfrenta a otro oponente. Abarcaría a todos aquellos deportes denominados tradicionalmente de adversario. Se pueden realizar tanto en medio fijo (deportes de lucha, tenis o bádminton) o en medio fluctuante (windsurf).
- Deportes de colaboración. Serán todos aquellos deportes en los que participan dos o más compañeros y donde no existen adversarios directos. Dentro de los que se realizan en un medio fijo se puede citar el patinaje, gimnasia rítmica o remo por equipos, y dentro de los que se realizan en un medio cambiante estaría la escalada en cordada.
- Deportes de cooperación-oposición. Serán todos aquellos deportes en los que un equipo de dos o más jugadores se enfrenta a otro de similares características. Se incluyen aquí la mayoría de los deportes colectivos. Hernández (1994) distingue tres grandes grupos dentro de estos deportes. Primero estarían los que se realizan en espacios separados y con participación alternativa de los intervinientes (voleibol o tenis dobles). En segundo lugar, aquellos que se realizan en espacio común, pero

con participación alternativa (frontón por parejas). Por último, aquellos que se desarrollan en espacios comunes y con participación simultánea (baloncesto, fútbol o balonmano).

Otra interesante clasificación es la desarrollada por Almond (1986), citado por Devís y Peiró (1992, p.162), y que es utilizada en la metodología de enseñanza comprensiva que tanta relevancia ha adquirido. Este autor divide los juegos deportivos en cuatro prácticas diferentes, aunque todas posean una problemática general e intenciones básicas parecidas, contexto social y principios tácticos también similares.

| | |
|--|------------------------------------|
| JUEGOS DEPORTIVOS DE BLANCO Y DIANA | Golf, bolos, croquet |
| JUEGOS DEPORTIVOS DE CAMPO Y BATE | Baseball, cricket, softball |
| JUEGOS DEPORTIVOS DE CANCHA DIVIDIDA O RED Y MURO | Tenis, voleibol, bádminton, squash |
| JUEGOS DEPORTIVOS DE INVASIÓN | Fútbol, baloncesto, hockey |

Clasificación de los juegos deportivos (Almond, 1986).

Todas estas clasificaciones en torno al concepto de deporte, tanto las más antiguas, como las más actuales, dan como resumen final dos formas básicas de entenderlo hoy día. En primer lugar, estaría el deporte espectáculo. Este tipo de deporte se caracterizaría por la difusión y propaganda, exigencias de resultados, comercializado y vinculado a la profesionalización. En segundo lugar, aunque antropológica y vivencialmente sería el primero, tendríamos el deporte para todos que huiría de todas las características anteriores y buscaría la difusión y promoción del deporte para todos los ciudadanos (Cagigal, citado por Rodríguez López, 1995, p.23).

El análisis de todas estas clasificaciones no es un aspecto meramente teórico sin aplicación práctica en la docencia y el entrenamiento. Al contrario, el mayor conocimiento de todas estas prácticas deportivas debe ayudar a ampliar la formación del profesor y el entrenador, y tener la posibilidad de proponer un mayor número de

alternativas a los jóvenes deportistas. La variedad de experiencias en las primeras etapas de formación asegura una formación motriz más amplia, global y educativa.

4.- EL DEPORTE EN LA SOCIEDAD ACTUAL

La evolución que el deporte ha sufrido a lo largo de la historia es analizada de forma brillante por Velázquez (2001a, 2001b). En estos trabajos se estudia la génesis del deporte y su evolución, y se explica el motivo de la popularización del deporte partiendo de las aportaciones de autores de reconocido prestigio como Diem (1966), Mandell (1986), Gillet (1971), Elías (1992), Dunning (1992), Brohm (1993), Bordieu (1993), Barbero (1993), Cazorla (1979) u otros. Se destacan a continuación algunas de las conclusiones de mayor interés en relación a la práctica deportiva actual:

- Se populariza el deporte por todo el mundo y se extiende por todas las clases sociales.
- Se diferencian distintos ámbitos de práctica deportiva con unas características bien diferentes: deporte escolar, deporte para todos, deporte de competición o deporte profesional.
- Se va integrando la práctica deportiva de la mujer de forma progresiva.
- Se mueven grandes cantidades de dinero y de medios en torno al deporte masculino de alta competición en determinadas prácticas deportivas.
- El deporte escolar sigue teniendo numerosas carencias como la falta de medios, falta de formación de entrenadores, vinculación con el deporte de alta competición, etc.
- Gran auge de los Juegos Olímpicos.

TEMA 2**EL DEPORTE DURANTE LA ETAPA ESCOLAR Y LA INICIACIÓN DEPORTIVA**

- 1.- Introducción
- 2.- Características del deporte educativo
- 3.- Diferencias entre deporte escolar y deporte alta competición
- 4.- Iniciación deportiva

Las finalidades más importantes que se persiguen en este tema tienen que ver con la comprensión clara de que el deporte durante la etapa escolar debe tener unas características específicas que le dan significado y que lo diferencian claramente del deporte de alta competición:

- Comprender como el deporte debe cumplir con una serie de características para poder contribuir a la formación integral de los jóvenes deportistas.
- Distanciar la práctica deportiva de los jóvenes, de la que se lleva a cabo en la alta competición.
- Conocer el concepto de iniciación deportiva; incluyendo los objetivos, contenidos y metodología que conlleva dicho concepto.

1.- INTRODUCCIÓN

El deporte durante el periodo escolar puede convertirse en un excelente medio educativo para los jóvenes, ya que desarrolla la capacidad de movimiento, habitúa a la relación con los demás, a la aceptación de las reglas y estimula la superación. Estos, y otros valores que más adelante se desarrollarán, pueden fomentarse a través de la práctica deportiva cuándo esta se orienta y planifica adecuadamente como vamos a intentar ver en este tema.

2.- CARACTERÍSTICAS DEL DEPORTE EDUCATIVO

Contreras (1989) realiza un profundo estudio del deporte educativo, y de la aplicación de la iniciación deportiva en Primaria, estableciendo que el deporte no es educativo por sí mismo, sino que será la metodología que utilicemos en su enseñanza, las

condiciones en las que se desarrolle, lo que hará que pueda servir como instrumento educativo. Será el profesor/a y el entrenador/a el que liberará al deporte de sus características no educativas como el elitismo, la falta de coeducación, la excesiva importancia del resultado o la especialización temprana para que pueda ser utilizado como un contenido educativo. Gutiérrez (1998) añade que el deporte será educativo o no en función de cómo el educador oriente esa actividad y cómo organice las experiencias motrices, cognitivas y afectivas que caracterizan cada actividad deportiva.

En el siguiente cuadro se enumeran las características principales que deberá cumplir el deporte para ser utilizado como medio o instrumento educativo (Fraile, 1997):

- Desarrollar conductas saludables y hábitos higiénicos
- Relacionarse con la formación en valores y actitudes positivas vinculadas con la práctica deportiva
- Adoptar una actitud crítica ante el consumo de los escolares
- Las metas y objetivos deben ser coincidentes y complementarios de la E.F. escolar
- Contribuir como medio educativo para la formación integral
- Mejorar las habilidades motrices y capacidades perceptivas
- Trabajar de forma polivalente para evitar la especialización prematura
- Primar la cooperación por encima de la competición
- El técnico actuará como educador

Características del deporte educativo (Fraile, 1997).

A partir de estas características se pueden establecer algunas recomendaciones que guíen la práctica deportiva de los jóvenes practicantes. Gutiérrez (1995) plantea algunas sugerencias para poder conseguir objetivos educativos y poder transmitir valores positivos a través del deporte. Estas recomendaciones van dirigidas a padres, profesores, organizadores, medios de comunicación, espectadores y practicantes. De forma muy resumida las vemos a continuación:

-PADRES. Animar a los hijos a la práctica de actividades deportivas; practicar de forma conjunta toda la familia alguna vez; mostrar interés por la práctica de los hijos; elegir mejor clubes que busquen la formación integral de los jugadores; dejar elegir al hijo la modalidad deportiva que más le guste; educar a los hijos destacando los valores éticos,

deportivos y de fair play; valorar más el esfuerzo que los resultados; conocer lo que los entrenadores esperan de nuestros hijos, ver cómo trabajan y estar en contacto de vez en cuando; comportarse como espectadores neutrales a la hora de la competición dejando al entrenador realizar sus funciones.

-PROFESORES Y ENTRENADORES. Evitar hacer diferencias de clase entre los más y menos dotados; potenciar la idea de práctica deportiva como medio para mejora de la salud; enseñar desde pequeños a respetar las reglas y a tener un comportamiento honesto; fomentar una competición más educativa; no dar demasiada importancia a los resultados y sí a los progresos individuales; programar actividades creativas donde se trabaje la cooperación y sea necesario el trabajo en equipo para poder llevarlas a cabo.

-ORGANIZADORES DEL DEPORTE. Añadir asignaturas de “fair-play” en los cursos de formación de entrenadores; diseñar de forma completamente diferente el deporte orientado a la educación del enfocado al alto rendimiento; fomentar y recompensar actitudes de respeto y juego limpio entre los jugadores; permitir el acceso a la competición y al mundo del deporte a “grupos especiales”; establecer reglamentos adecuados que ayuden a la formación de los jugadores.

-MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Revisar el código ético de estos medios; resaltar más las virtudes humanas de los deportistas; comunicar mensajes donde se transmita el verdadero valor del ejercicio físico y del deporte; valorar no sólo los resultados de los deportistas; dar cobertura informativa no sólo a aquellas actividades seguidas por mucha población; dar mayor información sobre el deporte de base.

-ESPECTADORES. Disfrutar con el espectáculo, no ir a pasar un mal rato al partido o una competición determinada; intentar ser imparcial valorando las virtudes del otro equipo o adversario; no dejarse influir por el resto de espectadores; respetar las

decisiones de jueces y árbitros; al asistir con los hijos a cualquier espectáculo deportivo conservar la serenidad y comportarse de forma educada en todo momento.

-PRACTICANTES. Disfrutar con la práctica deportiva; reconducir el espíritu de los juegos deportivos; buscar la superación y la victoria, pero no a cualquier precio; respetar a adversarios y a las reglas; aprender a saber ganar y saber perder; saber nuestros límites y posibilidades para no perjudicar nuestra salud; hacer de la práctica deportiva un estilo de vida saludable.

Se puede citar como resumen final de este apartado las características que debe tener el deporte educativo según las orientaciones del Diseño Curricular Base del M.E.C.:

- Tendrá un carácter más abierto, dirigido a todos aquellos que quieran participar, evitando las discriminaciones por razón de nivel, sexo u otras.
- Tendrá unos objetivos más globales, no sólo motrices. De esta forma contribuirá a entenderse el deporte como parte de la educación de forma mucho más global.
- Tendrá unos planteamientos que superen la excesiva importancia que se le suele dar a los resultados, buscando otros aspectos del proceso más importantes.

3.- DIFERENCIAS ENTRE DEPORTE ESCOLAR Y DEPORTE DE ALTA COMPETICIÓN

Se describen a continuación las principales diferencias existentes entre el deporte escolar y el deporte de alta competición, debiendo quedar claro que este último no tiene sitio en el deporte que deben practicar los jóvenes que se inician en la práctica deportiva (basado en Contreras, 1989).

- El deporte escolar nace con el niño y debe ser para él. El deporte de alta competición sólo está concebido para el adulto.

- En el deporte escolar se deben adaptar las reglas o crearlas para los niños. En el deporte de alta competición las reglas son fijas y están regidas por instituciones.
- El deporte escolar tiene y debe llegar al mayor número de niños posible. El deporte de alta competición es elitista, sólo para unos pocos privilegiados.
- El deporte escolar concede mayor importancia a los valores morales, mientras que el deporte de alta competición tiene fines triunfalistas: medallas, récords, reconocimiento público, dinero.
- El deporte escolar pasa inadvertido para los medios de comunicación. El deporte de alta competición tiene una gran difusión en los medios de comunicación.
- El deporte escolar tiene poco coste y se invierte poco dinero. El deporte de alta competición tiene un gran coste, mueve miles de millones en sueldos, publicidad, medios de todo tipo, etc.
- En el deporte escolar lo importante es pasarlo bien y participar. En el deporte de alta competición lo único que importa es ganar.
- En el deporte escolar el entrenador es un educador, que procurará que los alumnos/as mejoren la salud a través de la práctica de actividad física. El deporte de alta competición está dirigido por profesionales, que buscan, sobre todo, el resultado

4.- INICIACIÓN DEPORTIVA

4.1.- Concepto de iniciación deportiva

Hay que dejar constancia de la necesidad de entender la iniciación deportiva siempre en estrecha vinculación con el deporte educativo desarrollado en los apartados anteriores. Para el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, iniciación significa comenzar a realizar algo, y deportiva perteneciente o relativo al deporte, por lo que la iniciación deportiva según el diccionario sería *“comenzar a trabajar los aspectos relativos o relacionados con el deporte”*. Más adelante, Jolibois (1975), citado por Antón (1990, p.21), realiza una de las primeras definiciones de iniciación deportiva.

Para este autor, supone *“el aprendizaje de las rutinas indispensables para la práctica de cada deporte”*, y advierte que la edad escolar va a representar un buen periodo de aprendizaje que no se debe perder. De forma sencilla Sánchez-Bañuelos (1984) entiende que una persona se inicia en un deporte cuando consigue una operatividad básica en el contexto global del juego. Añadiendo un aspecto metodológico importante en la enseñanza durante esta etapa, Alvarez del Villar (1987, p.677) expone que *“la iniciación en cualquier deporte debe buscar una variada formación de base sobre la cual poder fundamentar un rendimiento máximo posterior”*.

Teniendo en cuenta el periodo o fase en la que se incluye esta etapa, Blázquez (1986, p.35) define la iniciación deportiva como *“el periodo en el que el niño empieza a aprender de forma específica la práctica de uno o varios deportes”*. Delgado (1994) interpreta la iniciación deportiva como el tiempo en el que una persona está aprendiendo unas habilidades específicas o una modalidad deportiva determinada. Para Pintor (1989, p.169), la iniciación deportiva consistirá en que *“el niño adquiera las nociones básicas del deporte, que se familiarice con él y comience a establecer las pautas básicas de conducta psicomotriz y sociomotriz orientadas de modo muy general hacia las conductas específicas del mismo”*.

En lo que sí coinciden muchos de estos autores es que la iniciación se debe producir antes de la llegada de la pubertad. Romero Cerezo (1989, p.35) entiende que la iniciación deportiva debe comenzar sobre los 7-8 años, momento de adquisición de unas habilidades físicas básicas o etapa preparatoria al verdadero inicio en la especialidad deportiva que debe ser a los 10 años aproximadamente. Por otro lado, para Antón (1990, p.21) *“es necesario asegurar una serie de gestos armónicos y equilibrados junto a la comprensión de los conceptos del juego, definitorios o representativos de la estructura del mismo a estas edades, para poder abordar con tranquilidad, en su momento, la crisis de la pubertad”*.

Blázquez (1995) diferencia entre el concepto de iniciación deportiva que tienen los profesores de Educación Física del que tienen los entrenadores deportivos. Los profesores destacan más la formación que el rendimiento, el proceso se desarrolla de forma genérica y polivalente, y es guiado psicopedagógicamente. Así, el deporte es entendido como medio educativo buscando la creación de hábitos saludables. Por otro lado, el técnico deportivo entiende la iniciación de forma más restringida en una sola práctica deportiva, y está más influenciado por los resultados que por el desarrollo educativo de la persona. Castejón (2001, p.18) deja también patente la necesidad de diferenciar la iniciación deportiva que se realiza en el ámbito educativo, del deporte que se realiza fuera de este contexto. Para ello, define la iniciación deportiva como *“el punto de partida y el proceso mediante los cuales, una persona, habitualmente un alumno o alumna en las clases de Educación Física, adquiere una serie de conocimientos prácticos que se manifiestan en unos movimientos que le permiten ejercitar uno o varios deportes a un nivel aceptado por él o ella”*.

Planteando la necesidad de diferenciar claramente el deporte escolar del practicado por adultos, Contreras Jordán (1998, p.222) añade que la iniciación deportiva *“en el contexto educativo debe suponer una conciencia crítica de lo que significa la práctica deportiva a través de una reconstrucción del conocimiento que evidencie aquellos elementos negativos que el deporte elitista y profesional encierra”*.

Si bien todas las aportaciones que se realizan en torno a este concepto son de gran interés, pensamos que casi siempre se relaciona la etapa de iniciación deportiva con la primera parte del proceso de formación de un deportista. Aunque esto suele ser así, pensamos además que la iniciación deportiva tiene una gran importancia por sí misma, independientemente de plantear un proceso de formación a más largo plazo. Queremos decir con esto que todos aquellos chicos y chicas que comienzan la práctica de un deporte deben disfrutar de cada momento sin la necesidad de estar constantemente planteando si serán buenos o malos jugadores en el futuro. Desde esta óptica, la iniciación a un deporte podríamos definirla como:

Etapa en la que una o varias personas comienzan el aprendizaje, de forma lúdica, de las habilidades genéricas y específicas necesarias para iniciar la práctica de uno o varios deportes, desarrollando su condición física de forma saludable, aprendiendo progresivamente las reglas básicas de la modalidad deportiva que se lleve a cabo, favoreciendo una actitud positiva hacia la práctica de actividad física, y promoviendo una verdadera educación en valores entre el alumnado

Concepto iniciación deportiva (Giménez y Rodríguez, 2006).

A partir de estos conceptos sobre lo que diversos autores entienden por iniciación deportiva creemos que podemos resumir algunas consideraciones importantes:

- La iniciación deportiva tiene suficiente importancia por sí misma, y no siempre debe ser entendida como parte de la formación de un jugador dirigida a la alta competición.
- Para poder comenzar el proceso de inicio deportivo de los jóvenes, éstos deben haber desarrollado con anterioridad las diferentes capacidades perceptivas y habilidades motrices. Además, es importante que esta primera fase de formación se desarrolle antes de la llegada de la pubertad por los problemas motrices que conlleva (desajustes o falta de coordinación, por ejemplo).
- La mayoría de los autores estudiados confirman que la edad con la que se debe comenzar esta etapa de iniciación será en el periodo comprendido entre los 8-9 y los 12-13 años aproximadamente.
- Durante la etapa de iniciación deportiva, los participantes deben aprender sólo los contenidos básicos de los deportes que practiquen, pero siempre a través de metodologías activas.
- El aprendizaje debe ser variado para que la formación sea rica y amplia, y se evite una especialización demasiado temprana.
- Se fomentará en el alumnado una actitud crítica ante aquella práctica deportiva demasiado elitista o discriminatoria que se realiza en algunas ocasiones.
- Será necesario buscar hábitos de práctica deportiva entre los alumnos con objeto de mejorar la salud de éstos.

- La promoción de verdaderos valores educativos debe ser una de las prioridades fundamentales que deben tener en cuenta los educadores/entrenadores en todo el proceso de enseñanza del deporte en estas edades.

4.2.- Objetivos de la iniciación deportiva

Van a ser uno de los elementos que más van a ayudar al entrenador/a, guiando y orientando los procesos de enseñanza-aprendizaje. Los objetivos, junto con los contenidos, componen las intenciones educativas de la programación. En este sentido, se van a utilizar como orientadores de la programación, y a partir de ellos se pueden derivar de forma flexible la selección de contenidos, actividades y estrategias de evaluación (Sarramona, 1990). Pérez (2000) valora la importancia de los objetivos entendiéndolos como compromisos éticos del profesorado, que ayudan a seleccionar los contenidos más adecuados para la formación de los alumnos, y que permiten valorar y mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

También será muy importante y necesario que no sólo se aspire a conseguir objetivos de carácter más procedimental, sino que se deben diseñar finalidades de carácter actitudinal que ayuden y colaboren a favorecer el interés de los jóvenes por la práctica de actividad físico-deportiva de forma constante.

Partiendo de los objetivos que Antón (1990) enuncia en la iniciación al balonmano, Giménez y Sáenz-López (2000) añaden algún otro en la iniciación al baloncesto que es interesante destacar:

- Mejorar la condición física y la salud de los alumnos. Este objetivo va a conllevar, entre otras cosas, que se trabajen las cualidades físicas adecuadas a la edad, que los contenidos técnico-tácticos sean idóneos, que las actividades se realicen de forma segura evitando accidentes innecesarios, que se fomenten hábitos higiénicos o que se trabaje de forma motivante. La mejora de la salud se extenderá a los ámbitos físico, psíquico y social de los jóvenes.

- Trabajar los contenidos técnico-tácticos básicos. Se buscará sobre todo que los jóvenes se familiaricen con el deporte y que conozcan los principales elementos y medios técnico-tácticos que lo componen. Se debe evitar una especialización demasiado temprana.
- Enseñar las reglas básicas de este deporte. La enseñanza de las reglas debe ser progresiva. En el primer contacto con el deporte se debe enseñar de forma global lo imprescindible para poder jugar, sin importar demasiado que los chicos/as cometan diferentes violaciones al reglamento. Al igual que los contenidos técnico-tácticos, las reglas también deben ser programas en el aprendizaje de los alumnos.
- Mejorar la socialización y el trabajo en equipo. Este objetivo supone desarrollar o mejorar aspectos sociales como el respeto entre compañeros y adversarios, y fomentar la cooperación entre los compañeros para un fin común: disfrutar jugando.
- Conseguir hábitos de práctica deportiva. Como último objetivo general, se busca conseguir hábitos saludables de práctica de actividad física de forma continuada entre todos los jugadores, independiente del nivel que vayan alcanzando. Se buscará que disfruten con el deporte, y que en el futuro lo practiquen y lleven una vida menos sedentaria.

Además de estos objetivos generales que se proponen, cada profesor/entrenador se planteará otros específicos de cada una de las modalidades deportivas desarrolladas, y contextualizadas en su lugar y centro de trabajo: conocer nuevas prácticas deportivas, permitir la posibilidad de ocupar el tiempo libre, entender el deporte como un contenido educativo de interés, diferenciar el deporte base del deporte de alta competición, fomentar una práctica deportiva para todos, mejorar la condición motriz de los alumnos, etc.

4.3.- Contenidos de la iniciación deportiva

Los modelos tradicionales que se han utilizado en la enseñanza del deporte han dividido los contenidos en físicos, técnicos, tácticos y psicológicos. Los nuevos métodos

de enseñanza plantean el trabajo de todos estos contenidos, y de otros que se puedan incorporar, de forma conjunta, lo que conlleva un aprendizaje más global, real y motivante para los practicantes. Esto quiere decir que en cada sesión de trabajo se debe tener en cuenta que a través de la práctica deportiva no sólo se desarrollan las habilidades deportivas específicas que se han programado, sino que también se trabajarán unas determinadas cualidades físicas, y diferentes aspectos pedagógicos y psicológicos.

- Contenidos técnico-tácticos. Los nuevos modelos de enseñanza dejan clara la importancia de trabajar estos contenidos de forma conjunta. En este apartado se incluyen todas las habilidades específicas de cada deporte. El profesor de Educación Física o el entrenador deportivo secuenciará las habilidades a desarrollar en función de sus jugadores y de su contexto de trabajo. Lo que es evidente es que se insistirá sobre todo en aquellas habilidades específicas más necesarias para poder disfrutar de la práctica deportiva, alejándose de planteamientos demasiado técnicos y característicos del entrenamiento deportivo de competición. Se tratará, por tanto, de utilizar el deporte como medio motivante para seguir mejorando la formación de los participantes.

- Contenidos físicos. Sin necesidad de plantear el desarrollo de una condición física específica para una práctica deportiva determinada de forma más analítica y cercana al entrenamiento deportivo, sí es importante que los jugadores mejoren sus cualidades físicas a través del propio juego deportivo. De las diferentes cualidades que se pueden desarrollar, se insistirá sobre todo en aquellas que ayudan a mejorar su salud: cualidades coordinativas, resistencia cardiovascular, fuerza y resistencia muscular, y flexibilidad.

- Contenidos pedagógicos y psicológicos. Como ya se ha comentado, también hay que tener en cuenta el desarrollo de contenidos relacionados con la promoción de valores educativos y otro tipo de contenidos psicológicos, tanto

individuales como colectivos que tanto pueden ayudar al desarrollo de actitudes y valores positivos: conocimiento de nuestras posibilidades y limitaciones, espíritu de superación, desarrollo del autocontrol y la responsabilidad, desarrollo de la autovaloración y autoestima, motivación hacia la práctica, sociabilidad (cooperación y respeto a normas, adversarios y reglas, etc.).

4.4.- Metodología de la iniciación deportiva

Uno de los aspectos que más puede influir para que el proceso de enseñanza del deporte con los jugadores se lleve a cabo correctamente, va a ser la metodología que se utilice, es decir, cómo se enseñe el deporte. Al hablar de metodología en el ámbito educativo, el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1988, p.934) aporta que la metodología didáctica ha superado la concepción tradicional de los métodos estandarizados y *“se sabe que los profesores, los alumnos, los contenidos y los objetivos no son los mismos invariablemente. Precisamente por eso, la metodología, más que exponer y sistematizar métodos, se esfuerza en proporcionar al profesor los criterios que le permiten justificar y construir el método que bajo razones pedagógicas responde a las expectativas de cada situación didáctica que se le plantea”*. Romero Muñoz (1998, p.413) identifica la metodología con un proceso de búsqueda continua de diferentes tentativas, con objeto de hacer de la propuesta docente una alternativa significativa y atractiva para los alumnos.

En este sentido, el deporte poco a poco va cambiando. De forma tradicional los profesionales de la actividad física han utilizado métodos de enseñanza instructivos y excesivamente técnicos a lo largo de los años. En cambio, en la actualidad, se ha pasado a utilizar nuevos modelos alternativos y constructivistas donde se tiene mucho más en cuenta al propio jugador, sus capacidades, y el contexto donde se mueve. Se ha evolucionado, por tanto, de valorar excesivamente los resultados, a valorar los aspectos más educativos que se dan en este proceso.

Por tanto, parece claro que la iniciación deportiva desarrollada desde una perspectiva educativa debe enseñarse a través de modelos constructivistas que surgen como alternativa a la enseñanza tradicional del deporte y a sus planteamientos excesivamente restrictivos. Para ello, se insistirá en una enseñanza con una implicación cognitiva mayor de todo el alumnado. Esta evolución en la utilización de nuevos modelos de enseñanza va a conllevar, como se desarrollará con profundidad más adelante, a utilizar el juego como principal medio de aprendizaje, modificar las reglas y los materiales en función de las aptitudes e intereses de los jóvenes, disminuir la importancia que tradicionalmente ha tenido el aprendizaje técnico específico de las distintas habilidades deportivas, y quitar trascendencia a los resultados utilizando la competición como medio de motivación y aprendizaje, y no como medio de selección y discriminación.

De esta forma, el deporte en su etapa de iniciación se desarrollará siempre de forma mucho más educativa, evitando todas aquellas críticas que sobre él se puedan verter. Desde estos modelos de enseñanza, la iniciación deportiva se convierte en un contenido propio de estas etapas educativas, y donde lo importante va a ser la participación, crear hábitos de práctica deportiva, utilizar correctamente la competición, conocer diferentes prácticas deportivas, o colaborar en el proceso de socialización. Además, con esta propuesta metodológica se siguen aportando datos de interés para fundamentar la gran diferencia que debe existir entre el deporte educativo y el deporte de alta competición. Por ello, los modelos tradicionales podrán tener cabida en el deporte de élite, pero no desde luego en el deporte que se relaciona directamente con la iniciación deportiva.

4.5.- Evaluación de la iniciación deportiva

Utilizando la evaluación desde una perspectiva comprensiva, Fernández (1994, p.302) la entiende como un proceso de recogida y organización de la información de interés que les pueda servir a los alumnos para mejorar su acción. Añade que esta evaluación debe cumplir algunas características como integradora, contextualizada, coherente,

formativa, comprensiva y motivadora, naturalista, cualitativa y ética. Boza (2000, p.375) añade que *“la evaluación va a permitirnos conocer si los objetivos planteados se han cumplido, si los contenidos propuestos eran adecuados, si la temporalización había sido ajustada, si la metodología y los medios y los recursos utilizados han resultado eficaces”*. En definitiva, la evaluación para este autor orienta al profesorado sobre algunas decisiones como los aspectos a cambiar o ajustar y los aspectos a mantener. Por último, la evaluación debe tener fin en sí misma ya que las actividades que se utilicen para evaluar deberían formar parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, con el objetivo de que generen también aprendizaje.

Será un proceso de valoración continua y global, donde tendremos en cuenta aspectos actitudinales y procedimentales y también, aunque en menor medida, aspectos conceptuales. Para valorar los distintos ámbitos que planteamos, será necesario utilizar diferentes instrumentos de evaluación que ayuden en este complicado proceso. En el siguiente cuadro se exponen una serie de herramientas que pueden ser de utilidad, recordando siempre que deben ser adaptadas al contexto particular, añadiendo o suprimiendo las que estimen convenientes:

| ÁMBITOS | INSTRUMENTOS |
|------------------|--|
| Afectivo | - Observación - Autoevaluación - Cuaderno Alumno |
| Motriz | - Observación - Pruebas motrices |
| Cognitivo | - Cuaderno del alumno - Entrevistas |

Propuesta de instrumentos de evaluación en la iniciación deportiva.

TEMA 3**VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE**

- 1.- Introducción
- 2.- Concepto Educación en Valores
- 3.- Educación en valores y práctica deportiva

Las finalidades más importantes que se persiguen en este tema se centran en conocer lo que significa la educación en valores, y cómo una práctica deportiva bien planificada y con intencionalidad, puede contribuir al desarrollo de los mismos:

- Conocer el concepto de educación en valores.
- Conseguir una visión crítica del deporte desde un punto de vista educativo, que ayude a planificar el deporte de forma diferente, incluyendo la promoción de valores como un contenido esencial.
- Diseñar estrategias para el fomento de valores en la práctica deportiva.

1.- INTRODUCCIÓN

Un trabajo que aborda el tema de la iniciación deportiva desde una óptica educativa, debe incluir un apartado importante dedicado a la educación en valores; ya que éste va a ser uno de los objetivos más importantes en la formación de los jóvenes. La propia acción de educar conlleva por sí misma la necesidad de fomentar valores, actitudes y normas que contribuyan a la educación integral de los escolares. De esta forma se van a potenciar aquellas actitudes que más nos interesan y que pueden servir a alumnos, y profesores y entrenadores en la construcción de una sociedad más solidaria e igualitaria. La iniciación deportiva puede sernos de gran utilidad debido, sobre todo, al gran interés que despierta entre los jóvenes escolares.

Se intenta en este tema dejar claro el concepto de educación en valores, pero sobre todo se pretende exponer cómo la iniciación deportiva puede ayudar a fomentar distintas actitudes positivas entre los alumnos con el objetivo mejorar su formación como futuros ciudadanos a través de una práctica deportiva diferente, menos competitiva, más socializante y coeducativa.

2.- CONCEPTO DE EDUCACIÓN EN VALORES

En esta primera parte del tema se exponen una serie de definiciones en torno al concepto de “valor”. Analizadas todas ellas, se sintetizan los principales temas o contenidos que se pueden o deben desarrollar, utilizando como herramienta principal los contenidos transversales.

En la actualidad se admite cada día con más fuerza que los valores forman ya parte importante de cualquier proyecto social y educativo (Ortega y Mínguez, 2001). Añaden estos autores que la educación en valores ya no debe ser algo novedoso en aquellas sociedades que buscan una educación distinta en la formación de las personas. Además, completan estas primeras ideas dejando constancia de que es una tarea atractiva y difícil a la vez, ya que supone una labor compartida entre padres, profesores, medios, etc.

De los diferentes autores consultados (Gelpi, 1992; Puig, 1992; González Lucini, 1994; Payá, 1997; Paniego, 1999), indicamos sólo algunos de los conceptos desarrollados por su claridad y sencillez. Por ejemplo, para Ortega y Minguéz (2001, p.20-21) *"el valor es un modelo ideal de realización personal que intentamos, a lo largo de nuestra vida, plasmar en nuestra conducta, sin llegar a agotar nunca la realización del valor (...) El valor, al igual que la creencia, no es la idea que se piensa, sino aquello en que además se cree"*. Destaca también la definición aportada por Pascual (1992, p.11). Entiende los valores como *"ideales que actúan a modo de causas finales, esto es: son, por una parte, el motor que pone en marcha nuestra acción y, a la vez, la meta que queremos alcanzar una vez puestos los medios adecuados. Por lo tanto, los valores son finalidades y no medios y, por ello, estimables por sí mismos y no con vistas a alcanzar otra cosa"*. Por último, Buxarrais (1997, p.79) plantea que la educación en valores persigue encontrar espacios de reflexión en los que el alumnado elabore principios de valor que le permitan enfrentarse críticamente a la sociedad.

A partir de estas definiciones, Giménez (2003) identifica la educación en valores con *aquella perspectiva de la educación que pretende inculcar en los alumnos distintos ideales de conducta que les permitan ser en el futuro unos ciudadanos más solidarios, democráticos y comprometidos socialmente. En nuestro caso, intentaremos que la iniciación deportiva pueda colaborar en la preparación de los jóvenes en estos ambiciosos objetivos.*

3.- EDUCACIÓN EN VALORES Y PRÁCTICA DEPORTIVA

A lo largo de los años de existencia del deporte, siempre se ha asociado a esta práctica con el fomento de una serie de valores que eran intrínsecos a él como pueden ser la relación directa entre el deporte y la mejora de la salud de los practicantes o la colaboración en el proceso de socialización. Gutiérrez (1995) o Contreras, De la Torre y Velázquez (2001) dejan clara la postura a tener por los profesionales de la Educación Física y el deporte en este sentido. Para estos autores, el deporte sólo podrá fomentar hábitos y valores educativos cuando se programa y se orienta específicamente en ese sentido. Le Boulch (1991) define cuando una práctica se convierte en educativa. Ésta será así cuando permite al alumnado desarrollar sus aptitudes motrices y psicomotrices, y cuando se interrelacionan los diferentes ámbitos de su personalidad. Para Blázquez (1995) el deporte sólo será educativo cuando el profesor y los alumnos lo utilizan como objeto y medio de educación.

Vázquez (2001) analiza las posturas de los profesionales respecto a los valores del deporte. Entre las dos posturas, romántica y crítica radical, esta autora justifica la importancia de que la educación no de la espalda a este relevante fenómeno social, transformando la práctica y utilizándolo en beneficio de los alumnos. Sigue comentando la necesidad de que los profesores demos respuesta y alternativas a los tradicionales problemas del deporte escolar: mimetismo del deporte profesional, orientación predominante hacia la competición, selección deportiva y especialización precoz. Para ello, el profesor o entrenador deberá tener en cuenta los siguientes criterios pedagógicos a la hora de enseñar un deporte:

- Preparación de los jugadores a largo plazo.
- Relevancia clara del proceso por encima de los resultados.
- Principio de variabilidad de los aprendizajes.
- Utilización de una pedagogía constructivista.
- Individualización, tener en cuenta las características particulares.

Por otro lado, Sosa (2001) describe tres objetivos principales a la hora de educar en valores a los alumnos a través del deporte: aceptar que toda superación requiere un esfuerzo, respetar las normas establecidas de antemano e invitar al entusiasmo de los alumnos en la propia práctica. Para conseguir estos objetivos, el profesor o entrenador actuará siguiendo una serie de principios pedagógicos entre los que resaltamos: tener presente que los alumnos juegan para divertirse, animar a los estudiantes y estimular la crítica constructiva, y dar a todos la oportunidad de aprender las habilidades necesarias.

Como la competición suele ser uno de los elementos más contrarios al desarrollo de valores en el deporte, Sanderson, citado por Mosquera, Lera y Sánchez (2000, p.47), propone algunas ideas para conseguir un enfoque más humanista para las competiciones deportivas: poner el acento en la participación y el esfuerzo, incidir menos en las recompensas a los ganadores, informar a los padres de los peligros que conlleva la idea de ganar a cualquier precio, imponer mayores sanciones a los que no cumplen las reglas, compatibilizar los deportes de competición con otras actividades, e intentar introducir el placer y la diversión en las competiciones.

3.1.- Formación del educador/entrenador

Este planteamiento educativo sólo admite un tipo de profesor/entrenador. Éste será aquel que busca la formación de sus alumnos o jugadores desde una perspectiva educativa. Pondrá en práctica un deporte con unas características educativas determinadas, diseñará su programación teniendo en cuenta los valores que se

pueden plantear, realizará propuestas específicas y se formará convenientemente para ello.

Estos nuevos planteamientos en la enseñanza del deporte, incluida la importancia de la educación en valores, deben ir acompañados de un cambio en la formación de los profesores y, sobre todo, de los entrenadores deportivos. Entre las propuestas que Fraile et al. (2001) ofrecen para solucionar algunos de los tradicionales problemas del deporte escolar, plantean la importancia de una preparación pedagógica adecuada de los docentes a través de nuevas metodologías en las que se promueva la reflexión y el trabajo colaborativo. Citan estos autores el trabajo de Petrus (1998), en el que deja constancia también de que la responsabilidad en una actividad tan importante como el deporte escolar no puede recaer en manos de profesores sin la preparación suficiente.

3.2.- Valores educativos que se pueden fomentar

Tal como se ha comentado al inicio de este apartado, el deporte por sí mismo no aporta valores milagrosos en la formación de los jugadores. De hecho, cuando no está bien planteado y enfocado puede llegar, como a veces sucede, a ser contraindicado en el contexto educativo. González (2001, p.54-55) desarrolla una serie de valores y contravalores en función de cómo se oriente la enseñanza del deporte:

| VALORES | CONTRAVALORES |
|----------------------|----------------|
| - Salud | - Violencia |
| - Socialización | - Utilitarismo |
| - Recreación | - Manipulación |
| - Creación | - Consumismo |
| - Libertad | - Hedonismo |
| - Solidaridad | - Triunfalismo |
| - No violencia y paz | |
| - Constancia | |

Valores y contravalores del deporte (González, 2001).

Se sintetizan en el siguiente cuadro algunas de las actitudes, valores y normas aportadas por Trepal (1995, p.99-100) como valores que se pueden transmitir en la práctica deportiva:

| ACTITUDES | VALORES | NORMAS |
|--|--|---|
| -Disfrute de la actividad lúdico-motriz -Convivencia e interacción con los compañeros -Formación de hábitos de práctica deportiva -Control de la agresividad -Respeto a las normas aceptadas entre todos -Modestia en la victoria y serenidad en la derrota -Tolerancia con los compañeros -Responsabilidad y superación personal -Ayuda a la participación de compañeros ... | -Deportividad -Nobleza -Valentía -Constancia -Cooperación y colaboración -Compañerismo -Espíritu de trabajo ... | -Corrección en la utilización del material e instalaciones -Consolidación de hábitos higiénicos -Normas internas del grupo -Normas reglamentarias en juegos y deportes -Establecimiento de reglas propias de juego -Eliminación de distintas actitudes -Reglas para una vida saludable ... |

Actitudes, valores y normas a transmitir a través de la práctica deportiva (Trepal, 1995).

A modo de síntesis de las diferentes aportaciones, es necesario hacer un sencillo análisis crítico sobre los valores que de forma tradicional se han asociado a la práctica deportiva para, a partir de ahí, ser capaces de realizar propuestas más interesantes y formativas.

Esta forma de entender la enseñanza del deporte conlleva una forma de ser y comportarse para los profesores de Educación Física y los entrenadores deportivos. Por ello, sería importante que el educador atendiera siempre a una serie de conductas en el desarrollo de su labor docente. Se destacan algunas de ellas:

- En la actualidad no se puede seguir actuando como meros instructores más típicos de otras épocas. Se debe actuar como verdaderos orientadores del aprendizaje de los jóvenes.
- Hay que intentar tener un trato correcto y cercano con los jugadores, no tener preferencias y no discriminar por motivos de aptitud, género u otras.

- Hay que ser conscientes de la importancia que la actividad física, iniciación deportiva en este caso, puede tener en la educación integral. Por ello, se tendrá una visión más humanista de la enseñanza del deporte.
- Hay que diseñar las sesiones de forma creativa, ser innovador, y variar anualmente la programación.
- Se reflexionará con los alumnos antes, durante y después de la cada sesión sobre los objetivos principales que nos proponemos.
- Se adoptarán hábitos de vida saludables.
- Hay que seguir formándose a lo largo del tiempo para mejorar como profesor o entrenador.
- ...

3.3.- ¿Cómo fomentarlos?

Para la promoción de valores en la práctica deportiva, se debe contar con sencillas estrategias que ayuden a desarrollarlos en los entrenamientos. Se diseñan a continuación un cuadro en el que se incluyen propuestas, ideas y matices que se pueden integrar en los entrenamientos (Giménez, 2003; Ortega et al. 2012). Cómo se puede comprobar hay algunas estrategias que se repiten ya que se pueden utilizar en más de un valor por el carácter trasversal de los mismos.

| VALOR | PROPUESTAS DIDÁCTICAS |
|-------------------|--|
| Motivación | Desarrollaremos la práctica del baloncesto de forma divertida y motivante, favoreciendo la participación y la adhesión a dicha práctica Buscaremos la participación activa del jugador a través de actividades dinámicas y significativas Utilizaremos juegos y actividades adaptadas a la edad y nivel de los jugadores, y así mejoraremos su motivación por la práctica Plantear retos constantes que estén al alcance de cada uno Evitaremos utilizar actividades de eliminación en las que algunos se quedan sin participar a las primeras de cambio Organizaremos cada sesión aprovechando al máximo el tiempo de práctica. Así mejoramos el desarrollo motriz de los alumnos, a la vez que evitamos que éstos se aburran Desarrollaremos en los jugadores actitudes positivas hacia la |

| | |
|-------------------|---|
| | <p>práctica deportiva a través de refuerzos continuos, ofreciendo una variedad de prácticas, utilizando un carácter integrador y no excluyente, o no utilizando la consecución de fines a corto plazo Haremos ver a cada jugador, sobre todo a los menos “aptos”, de las mejoras que van consiguiendo</p> |
| Autoestima | <p>Participación de todos los jugadores en todas las actividades Utilizaremos una comunicación positiva con los jugadores, planteando conocimiento de resultados afectivo e interrogativo, refuerzos positivos Diseñaremos las actividades posibilitando diferentes niveles de resolución. Con ello, todos los alumnos se motivarán por la práctica, y ganan en seguridad y confianza Exigir a cada uno en función de sus posibilidades fomentando el trabajo y la superación personal Desarrollaremos las diferentes competiciones en situaciones de igualdad, y utilizaremos las estrategias necesarias para evitar las diferencias excesivas Desarrollaremos las habilidades correspondientes a cada categoría buscando un desarrollo polivalente de éstas Fomentaremos que los jugadores conozcan su propio cuerpo y acepten, tanto sus posibilidades y limitaciones, como las de sus compañeros Facilitaremos el que los jugadores se sientan bien consigo mismos, permitiéndoles situaciones en las que se sientan aceptados y queridos por los demás</p> |
| Igualdad | <p>Trataremos a todos los alumnos por igual, reforzando la participación sin distinciones Evitaremos conductas injustas hacia los alumnos, o entre ellos mismos Facilitaremos la igualdad de oportunidades evitando actitudes compasivas o de lástima hacia compañeros con necesidades especiales, y fomentando su aceptación como un alumno más Intentaremos integrar a estos alumnos con la mayor normalidad posible, adaptando los aspectos necesarios para facilitarles la práctica. En segundo lugar, con ayuda o apoyo de otro compañero o profesor y, en último caso, sustituyendo la actividad por otra que persiga el mismo objetivo En situaciones de competición, todos participarán por igual independientemente del resultado Analizaremos continuamente el lenguaje que utilizamos en clase, con el fin de evitar la utilización de palabras con connotaciones discriminatorias o sexistas Utilizaremos a todos los alumnos como modelos a la hora de desarrollar y explicar las actividades, evitando el utilizar siempre a los mismos</p> |

| | |
|----------------------|--|
| Respeto | <p>Crea un clima de respeto entre el alumnado, profesorado, árbitro, material, entorno e instalación.</p> <p>Se coherente con lo que pides, y así, el primero en mostrar respeto.</p> <p>Establece normas de la forma más participativa y democrática posible.</p> <p>Muestra cómo las normas ayudan a mejorar la convivencia del grupo.</p> <p>Premia las actitudes y conductas positivas de los jugadores y jugadoras en los entrenamientos y en los partidos.</p> <p>Aprovecha los conflictos como potencial para el cambio.</p> <p>Sanciona las conductas y no a las personas.</p> <p>Ante un conflicto: a) detén la situación, b) separa a los implicados, c) analiza con ellos la situación, d) establece un compromiso de cambio de conducta.</p> |
| Socialización | <p>Utilizaremos el baloncesto como contenido para mejorar la socialización bien entendida. El propio juego, y las reglas que vayamos introduciendo, deben servir para ir superando el egocentrismo de etapas anteriores</p> <p>Fomentaremos el respeto entre compañeros y adversarios, y el cumplimiento de las reglas</p> <p>Incidiremos en la importancia de la coeducación, fomentando siempre que podamos y el reglamento lo permita la práctica deportiva mixta</p> <p>En el caso de producirse conductas antideportivas, reflexionaremos con los jugadores sobre la inutilidad de dichas acciones y daremos soluciones entre todos</p> <p>Trabajaremos siempre en grupo, evitando el establecimiento de grupos de nivel</p> <p>Desarrollaremos actividades que necesiten de la colaboración entre los compañeros</p> <p>Programaremos no sólo las actividades a llevar a cabo en los entrenamientos, sino también la inclusión de las reglas, o la participación de un número mayor de participantes en las situaciones de competición</p> |

| | |
|---------------|---|
| TEMA 4 | TÉCNICA, TÁCTICA Y ESTRATEGIA EN EL DEPORTE BASE |
| | <ol style="list-style-type: none"> 1.- Introducción 2.- Conceptos básicos 3.- Diferencia entre técnica, táctica y estrategia 4.- Evolución y aplicación en la enseñanza 5.- Los contenidos táctico-técnicos 6.- La enseñanza de los contenidos técnico-tácticos |

Las finalidades más importantes que se persiguen en este tema se centran en:

- Conocer los conceptos de técnica, táctica y estrategias.
- Conocer las principales diferencias entre los mismos.
- Saber aplicar dichos conceptos de forma integrada en la enseñanza del deporte base.

1.- INTRODUCCIÓN

En la enseñanza del deporte en las primeras edades hay que tener en cuenta muchos factores que van a ser fundamentales para que los primeros contactos con la modalidad/es deportiva/s que practiquemos sean positivos desde el principio y nos animen a seguir practicando, independientemente del nivel que tengamos. Entre otros factores que influyen nos encontramos con algunos tan importantes como pueden ser la técnica, la táctica, o la estrategia. Estos factores, nuestra forma de entenderlos, y su utilización en la enseñanza deportiva, nos van a marcar claramente el proceso de formación de nuestros jóvenes jugadores/as. De ahí la importancia que le queremos dar dedicándole un capítulo entero del libro a estas cuestiones.

Tradicionalmente el deporte siempre se ha enseñado de la misma manera, sin preocuparnos de si podían existir otras metodologías válidas. De forma analítica se iban enseñando los diferentes medios técnicos (no técnico-tácticos) para más tarde pasar a jugar de forma global directamente (5x5 en baloncesto, 7x7 en balonmano o 11x11 en fútbol), sin tener en cuenta pasos intermedios ni otras alternativas metodológicas. Esta forma de enseñanza además de ser un poco aburrida, era muy

poco significativa para los jugadores/as. Se pasaba, por ejemplo, de practicar el pase por parejas sin ningún oponente que molestara, a realizar el pase en una y situación colectiva demasiado compleja. Así ocurría con todos los demás medios como el tiro, bote, conducciones, etc. A lo largo del capítulo, y sobre todo en el apartado de aplicación en la enseñanza queremos hacer una propuesta de aplicación tanto de la técnica como de la táctica en las primeras edades, en la etapa de iniciación deportiva.

Desde el principio queremos dejar muy claro que el trabajo de la técnica en cualquier deporte va a ser fundamental, pero cuando existe oposición el componente táctico pasa a ser fundamental. Apostamos por un trabajo técnico realizado de forma conjunta con un trabajo táctico, para así hacer que todas las acciones sean significativas a la vez que más motivantes para todos los practicantes. Morante (1994) afirma que la actividad deportiva se entenderá siempre como un todo, como una unidad. Esto significa que el trabajo técnico, como lo entiende este autor, no se puede separar del táctico y viceversa. Por supuesto habrá diferencias en la enseñanza en función de la práctica deportiva que queramos realizar y que también intentaremos resolver a lo largo del capítulo.

También queremos intentar aclarar los conceptos relacionados con la técnica, la táctica, y la estrategia. Creemos que la confusión existente perjudica gravemente al proceso de formación del jugador/a, ya que muchas veces no sabemos realmente lo que estamos trabajando.

2.- CONCEPTOS BÁSICOS

A menudo vemos como comentaristas de televisión, jugadores, e incluso entrenadores confunden la técnica con la táctica y ésta con la estrategia, y por supuesto no entran a analizar si ésta es individual o colectiva. Es muy importante conocer y diferenciar bien los conceptos que vamos a intentar aclarar para que a partir de ahí los podamos aplicar de forma correcta en la enseñanza del deporte.

2.1.- Técnica

Es quizás el término más empleado en la enseñanza de cualquier deporte. Para poder practicar una modalidad deportiva determinada es necesario conocer las habilidades o fundamentos técnicos específicos de esa modalidad.

En una primera aproximación, Grosser y Neumaier (1986) definen el concepto de técnica deportiva como *“el modelo ideal de un movimiento relativo a la disciplina deportiva”*.

El Dictionary of Sport Science (1987), citado por López y Castejón (1997), aborda el concepto técnica, como *“una secuencia de movimientos estereotipados aplicados a la situación deportiva basándose en un reconocimiento, científico o empírico, y que ha surtido efecto en numerosas ocasiones”*.

Aquellos procedimientos desarrollados en general por la práctica para responder, lo más racional y lo más económicamente posible, a un problema gestual determinado es lo que el prestigioso Weineck (1988) entiende por técnica deportiva

Relacionando la técnica con la táctica desde el principio, Latorre (1989) entiende por técnica deportiva *“el modo de consecución de un objetivo motor señalado por la táctica, que tiene en cuenta el nivel de desarrollo de las características motrices y psíquicas”*. Añade este autor que mientras mejor técnicamente se realice el gesto técnico menor desgaste conllevará la realización de dicho gesto deportivo.

Para Manno (1991), *“la técnica supone un proceso, o un conjunto de procesos, que se aprende a través del ejercicio, que permite realizar lo más racional y económicamente posible y con la máxima eficacia, una determinada tarea de movimiento o problema motor”*. Para este autor italiano, las características de la técnica van a depender del tipo de práctica deportiva que queramos realizar y de los movimientos específicos que vaya a requerir.

El innovador Diccionario de las Ciencias del Deporte que Unisport editó en su versión española en el año 1992, realiza un gran desarrollo del concepto de técnica deportiva. Define la técnica como *“una secuencia específica de movimientos o movimientos parciales puestos en práctica para resolver las tareas motrices en las situaciones deportivas”*. Aclara que la técnica deportiva es una técnica de movimiento determinada y delimitada por condiciones secundarias específicas del deporte. La mejora de los distintos modelos técnicos específicos de cada deporte va a ser uno de los objetivos del aprendizaje motor, a fin de conseguir actuaciones deportivas mejores. El entrenamiento de la técnica de cada deporte va a contemplar el aprendizaje motriz de la habilidad específica y realizarlo de la forma más económica posible conforme al objetivo planteado.

A la hora de trabajar la técnica en un determinado deporte hay que tener en cuenta por un lado el material disponible y el reglamento en vigor. Estos dos factores van a influir de forma notable en el desarrollo de la técnica deportiva. Por otro lado, también tendremos en cuenta las características individuales del deportista, llegando a obtener una técnica “personal” lo más cercana posible al modelo ideal (Neumeier y Ritzdorf, 1996). Para estos autores, la variación de la técnica en función de las características de cada deportista será lo que ellos denominan técnica personal o estilo.

La técnica tendrá importancia capital en deportes psicomotrices (individuales sin oposición), mientras que en los sociomotrices (colectivos) pierde importancia pasando a ser un aspecto más secundario (Hernández Moreno, 1996). Tinning y Siedentop (1985), citados por López y Castejón (1997), van algo más allá, añadiendo que la técnica tendrá gran importancia en todas aquellas tareas motrices cerradas, donde las variaciones son mínimas cada vez que realizamos el gesto deportivo en cuestión, y donde no tenemos factores que nos lo puedan interrumpir como pueden ser, por ejemplo, los compañeros o los adversarios. Para Weineck (1988), la técnica tendrá importancia sobre todo en deportes de precisión y expresión; también, aunque menos, en deportes de fuerza-velocidad y menos en deportes colectivos y de combate. Por

último, en deportes de resistencia la técnica nos va a servir sobre todo para economizar esfuerzos.

Una vez definido el concepto de técnica debemos entrar a analizar las diferencias que existen entre realizar los diferentes modelos técnicos de forma individual o de forma colectiva. Así, a partir de todas las definiciones anteriores, podremos decir que:

- La técnica individual es la realización de un gesto deportivo específico por parte de un solo jugador/a, de la forma más correcta posible y sin la influencia de factores que puedan influir en la realización del acto motor (podemos citar múltiples ejemplos: tiro libre a canasta en baloncesto, mortal en gimnasia deportiva o tiro con arco).
- La técnica colectiva será la realización de varios gestos deportivos por parte de un grupo de jugadores de la forma más correcta posible y sin la influencia de factores externos (ejemplos: practicar el fuera de juego durante los entrenamientos sin la presencia de adversarios, practicar los distintos movimientos en un sistema táctico en una situación de 5x5 en baloncesto sin oposición, etc.). Este término no es empleado por muchos autores, pero creemos conveniente su utilización para poder establecer un orden o secuencia en la enseñanza de los diferentes aspectos técnico-tácticos del deporte que estemos trabajando.

2.2.- Táctica

Este término, entendido tradicionalmente como algo colectivo, se emplea en el desarrollo de los fundamentos del juego, tanto de los medios individuales como colectivos. Actualmente es uno de los pilares básicos sobre los que se asienta la forma de entender enseñanza del deporte, principalmente cuando existe oposición.

El Dictionary of Sport Science (1987), citado por López y Castejón (1997), define este término como *“plan preciso de procedimientos con respecto a grupos de individuos y asociaciones, con alternativas para poder reaccionar ante el oponente”*.

De forma algo tradicional, Racinowski, citado por Latorre (1989), entiende la táctica deportiva como *“el modo pensado, racionalizado y eficaz de realizar la lucha deportiva”*.

Añadiendo aspectos interesantes como la competición, Manno (1991) entiende por capacidad táctica *“la facultad de un atleta a la hora de utilizar sus capacidades físicas y psíquicas, las habilidades motoras y tácticas en las condiciones de competición para solucionar los problemas que se planteen, ya sean individuales o colectivos”*.

La táctica designa *“un sistema de planes de acción y de alternativas de decisión que permite regular a corto plazo una sucesión lógica de acciones sujeta a una representación bien delimitada de su objetivo, de forma que sea posible un éxito deportivo frente a los adversarios”* (Diccionario de ciencias del deporte, 1992). Este diccionario añade algunos aspectos importantes e interesantes para entender este complejo, pero atractivo concepto:

- El comportamiento táctico necesita de alternativas de decisión que permitan reaccionar ante comportamientos no esperados.
- El pensamiento táctico supone que el deportista debe saber relacionar sus alternativas de decisión con las de otros, para así optar por la más eficaz.
- La elección a la hora de tomar una alternativa dependerá principalmente de la forma con la que el adversario responda a las acciones del deportista.
- El éxito de la táctica dependerá principalmente de la capacidad de los jugadores/as para elegir la solución más ventajosa con respecto a los adversarios.

Hernández Moreno (1996) define la táctica de forma sencilla y breve. Para este autor la táctica *“es la solución práctica ante los problemas motores que pueden plantearse en situaciones determinadas que ocurren durante el juego”*.

Si anteriormente relacionábamos la técnica con habilidades cerradas, ahora identificamos la táctica con habilidades eminentemente abiertas, donde el deportista debe ajustar su “actuación” a diferentes problemas que se le van a presentar (Tinning y Siedentop, 1985, citados por López y Castejón, 1997).

También en este importante concepto podemos sintetizar, resumir y diferenciar entre su realización individual o colectiva:

- La táctica individual será la utilización de un gesto técnico individual (por parte de un solo jugador) de forma inteligente en una situación real de juego (entre otros ejemplos podemos citar: lanzamiento a canasta en una situación de 1x1, lanzamiento de un penalti en balonmano, driblar superando a un oponente en fútbol, etc.).
- La táctica colectiva será la utilización de varios gestos técnicos (por parte de dos jugadores o más) de forma inteligente en una situación real de juego (practicar el fuera de juego en un momento determinado en un partido de fútbol, bloqueo directo en una situación de 2x2 en un partido de baloncesto, etc.).

2.3.- Estrategia

En el diccionario de las ciencias del deporte (1992) se define la estrategia teniendo en cuenta que se puede aplicar en diferentes facetas del deporte como pueden ser estrategias de juego, de competición, de torneos o de temporada: *“el desarrollo de una estrategia va a suponer un análisis minucioso de los factores relevantes y de sus implicaciones recíprocas, así como el establecer objetivos realistas. Así es posible*

deducir los medios, las vías y las medidas a adoptar para su realización en el marco de las reglas de la estrategia”.

Para Henández Moreno (1994), *“el concepto de estrategia va asociado a una connotación prioritariamente teórica de planteamiento y elaboración de un procedimiento general para afrontar la resolución de una situación”.* Añade que la estrategia deportiva será *“la conducta motriz de un individuo, grupo o equipo actuando en una situación motriz dada, orientada a resolver los problemas que se le plantean en tal situación, de manera individual, grupal o en equipo”.*

Aportando ideas muy interesantes Rodríguez (1994) afirma que, en la estrategia motriz, el sujeto/s que intervienen en el juego deportivo ha de ir tomando decisiones con el fin de ejecutar las tareas planteadas. La trascendencia de estas decisiones será mayor cuanto mayor sea el nivel de incertidumbre de las tareas, por la presencia de otros (compañeros o adversarios principalmente), o por la existencia de un medio inestable.

López y Castejón (1997) diferencian claramente la estrategia de la táctica colectiva. Estos autores entienden la estrategia como *“las normas de funcionamiento establecidas antes de la práctica motriz días antes, en el vestuario, o en un tiempo muerto”.* Dentro de la estrategia podemos diferenciar dos tipos (Sáenz, 1990):

- Estrategia individual. Es la estrategia utilizada por el jugador y que se sustenta sobre la táctica individual. El jugador utilizará su capacidad táctica de forma estratégica a través de un plan premeditado y fundamentado.
- Estrategia colectiva. Es la estrategia utilizada por el entrenador o por varios jugadores. Se sustenta sobre la estrategia individual, y sobre la capacidad táctica individual y colectiva, simple y compleja.

3.- DIFERENCIAS ENTRE TÉCNICA, TÁCTICA Y ESTRATEGIA

Creemos importante establecer las principales diferencias que podemos encontrar entre estos conceptos para poder más tarde establecer su aplicación en la enseñanza de una forma racional y eficaz, para que el proceso de enseñanza en las primeras edades sea más efectivo y acorde a las edades con las que trabajamos.

Una primera diferencia importante que podemos encontrar entre la técnica y la táctica va a ser su aplicación en el juego y en la presencia de compañeros y adversarios. Tal como hemos definido la técnica, ésta es entendida sólo como la acción mecánica del gesto deportivo. Durante la acción no van a existir adversarios que intervengan en la realización del gesto, por lo que no se aplica en situaciones reales de juego si habláramos de deportes de oposición. Desde este punto de vista, la técnica sólo tendrá importancia máxima en la enseñanza de los deportes individuales sin oposición y mucho menos en los deportes de colaboración-oposición. Por el contrario, la táctica será la aplicación de la técnica, su utilización en el juego, la realidad de lo que ocurre en una confrontación deportiva. Generalmente vamos a identificar el trabajo de la técnica con tareas donde no existe oposición, mientras que el trabajo de la táctica deportiva lo identificamos con aquellos deportes y tareas donde tenemos oposición y donde hay que elegir entre las distintas alternativas válidas (Riera, 1989). Todo esto significa que la táctica es lo que realmente nos va a interesar a la hora de enseñar un deporte, sobre todo si hay oposición, ya que esta enseñanza estará basada en una enseñanza real, participativa y significativa para el alumnado en contra de una enseñanza técnica tradicional sin aplicación y sin motivación ninguna para los jugadores/as.

Esta forma de plantear la enseñanza supone que los jugadores/as aprendan a enfrentarse a situaciones nuevas, habrán aprendido a aprender (Riera, 1989). Para Hernández Moreno (1994), "la acción motriz de juego es la resultante originada por la suma de los movimientos del o los jugadores, mientras que la coordinación de estos movimientos con el resto de componentes de la acción motriz, y en su caso con el

resto de los participantes, constituye la táctica". Vemos claramente cómo la técnica la define al margen de lo que ocurre en el juego, mientras que la táctica es interpretada como la coordinación de esas acciones en relación con compañeros y adversarios si los hubiere. Theodorescu (1965), citado por Hernández Moreno (1994), define también la técnica y la táctica, entendiendo esta última como la utilización de la técnica deportiva con el fin de obtener la victoria.

Otro punto importante a la hora de diferenciar la técnica de la táctica va a ser su relación con las tres fases del acto motor que Mahlo (1981) diferencia claramente: percepción y análisis de la situación de juego, decisión o solución mental y ejecución o solución motriz. Entendemos la técnica en relación estrecha con la última fase (ejecución) y mucho menos con las otras dos (percepción y decisión). Tal como hemos definido la técnica, al no haber factores que influyan en la realización del gesto no se hace necesaria una especial atención o percepción de aspectos relevantes ni decidir mentalmente lo que se va a hacer puesto que los gestos están o se intenta que estén automatizados. Imaginemos un salto de longitud. Tanto la percepción como la decisión tienen muy poca importancia, pero, por el contrario, la realización del gesto técnico (carrera, batida, vuelo y caída) va a ser la clave para que realicemos un buen salto. La táctica, por otro lado, se va relacionar principalmente con la percepción y decisión. La percepción a la hora de ver donde están mis compañeros y adversarios, y la decisión a la hora de establecer qué gesto realizar, en qué momento y en qué situación de juego. Imaginemos una situación de 2x2 en un partido de hockey hierba. El que lleva la pelota tiene que percibir dónde está la pelota, la portería, el compañero/s, su adversario/s directo y el adversario/s indirecto. A partir de ahí tiene que decidir qué realizar: superar al oponente, lanzar a portería, pasar al compañero, etc. Una buena percepción de lo que ocurre y optar por una de las decisiones correctas van a determinar que la ejecución sea válida o no.

Veremos que nuestra propuesta se va a centrar en un trabajo de estas fases a través de situaciones de juego reales y motivantes, trabajando no sólo la ejecución, sino

también la percepción y la decisión desde el principio. Schock (1987) confirma alguno de los aspectos de los que hablamos. Para este autor, “los procesos de ejecución están muy caracterizados por el aspecto técnico-coordinativo y condicional, y se adiestran y mejoran sobre todo con el entrenamiento técnico condicional. Los procesos perceptivos, decisionales e interpretativos son más reconducibles al ámbito táctico-cognitivo, y pertenecen a la formación táctica, constituyendo el elemento fundamental”.

Sería importante diferenciar también la táctica (principalmente colectiva) de la estrategia. La táctica va a ser la aplicación de los diferentes fundamentos técnicos directamente en el juego, adoptando las decisiones justo en el momento, teniendo en cuenta a compañeros y adversarios, y sin tener premeditadas las acciones a adoptar, sino que éstas serán el resultado de estudiar lo que ocurre en el juego. Por otro lado, la estrategia supondrá prever las acciones con antelación estudiando a jugadores y adversarios, eligiendo las acciones que más nos puedan interesar. Mientras que la táctica colectiva pueden ser acciones como resolver situaciones de 2x2 ó 3x3 en cualquier deporte (fútbol, balonmano, voleibol) en una situación real, en un partido, la estrategia serán las acciones que adoptan, por ejemplo, los técnicos de un equipo después de analizar las características de sus jugadores, de los adversarios y todos aquellos aspectos que puedan ser relevantes a la hora de plantear la confrontación deportiva. A partir de ahí se establecerá una estrategia preconcebida de juego antes de entrar a disputar la competición (vemos cómo en fútbol, en función de los adversarios, se elige un sistema de juego u otro, 4:4:2, 5:3:2, etc.).

| TÉCNICA | TÁCTICA | ESTRATEGIA |
|---|--|---|
| CARACTERÍSTICAS: -Ejecución -Interacción con la dimensión física del entorno -Eficacia | CARACTERÍSTICAS: -Objetivo parcial -Combate -Oponente | CARACTERÍSTICAS: -Objetivo principal -Planificación previa -Globalidad de los aspectos que intervienen |
| TIPOS: -Individual -Colectiva | TIPOS: -Individual -Colectiva | TIPOS: -Individual y colectiva -Largo, medio y corto plazo |
| Se sustenta en: -Cualidades físicas | Se sustenta en: -Técnica individual y colectiva | Se sustenta en: -Técnica individual y colectiva |

| -Cualidades psicológicas | -Inteligencia motriz -Factores psicosociales | -Inteligencia motriz |
|---|--|--|
| EJEMPLOS: -Botar un balón en baloncesto o balonmano -Tiro libre en baloncesto -Mortal adelante o atrás -Saltos y lanzamientos en atletismo -Etc. | EJEMPLOS: -Desmarcarse para recibir un pase o atraer la atención del defensor -Pasar al compañero desmarcado -Superar al adversario botando o conduciendo un balón -Etc. | EJEMPLOS: -Estudiar el juego del jugador o equipo contrario -Seleccionar jugadores para un partido -Preparar sistemas de juego -Planificar los descansos de los jugadores -Mojar el terreno de juego antes de un partido -Etc. |

Características y diferencias entre técnica, táctica y estrategia (Modificado a partir de Riera, 1995).

4.- EVOLUCIÓN Y APLICACIÓN EN LA ENSEÑANZA

Aclarados los distintos conceptos y establecidas las diferencias, es el momento de comentar cómo se debe enseñar tanto la técnica como la táctica y la estrategia, teniendo en cuenta la edad de los participantes y la modalidad de deporte que realizan.

Apostamos por una enseñanza en la que trabajemos con los alumnos/as y deportistas implicándoles cognitivamente, independientemente del deporte que practiquemos. Para ello, emplearemos una amplia variedad de medios y tareas que hagan más completos a nuestros jóvenes practicantes, a la vez que más motivante la enseñanza.

Otro aspecto relevante va a ser la forma con la que entendemos y aplicamos los aspectos técnicos y tácticos de cada deporte. La globalidad que debe suponer la enseñanza en edades comprendidas entre 8 y 12 años, la debemos aplicar también a la hora de plantear la enseñanza en la iniciación deportiva. Por tanto, aunque podríamos entrar a analizar si son más o menos importantes los aspectos técnicos o tácticos en un determinado deporte, preferimos proponer una enseñanza más global donde trabajaremos siempre de forma conjunta los aspectos técnicos y tácticos de la especialidad en cuestión.

Cada vez se habla más de medios técnico-tácticos en cada deporte en vez de fundamentos técnicos que era su nombre tradicional. Este cambio de nomenclatura lo creemos importante ya que nos va a indicar que cada medio se debe trabajar desde el principio teniendo en cuenta los aspectos técnicos y tácticos a la vez, lo que va a ayudar a una mejor metodología de la enseñanza deportiva. Existen autores que definen la técnica desde esta perspectiva, entendiendo ésta no sólo como una cuestión mecánica, si no que la relacionan con la táctica, entendiendo desde el principio su aplicación real en el juego. Podemos citar por ejemplo a Morino (1982), citado por Hernández Moreno (1994), que entiende por técnica *“un conjunto de movimientos que permiten a un atleta utilizar sus propias capacidades y las situaciones externas para conseguir el máximo rendimiento deportivo”*. Para Theodorescu (1977), citado por Hernández Moreno (1994), la técnica *“es el conjunto de aprendizajes motrices específicos utilizados por los participantes en un deporte con eficacia máxima en el juego”*. Podemos afirmar que *“la técnica y la táctica de una modalidad deportiva se hayan ineludiblemente vinculadas como una unidad, representando cada una de ellas el sustento de la otra”* (Morante, 1994). También López y Castejón (1997) hacen algunas consideraciones interesantísimas a este respecto. Para estos autores, la técnica está subordinada a la táctica, pero también debemos tener en cuenta que para poder responder adecuadamente, de forma inteligente, sacando el máximo rendimiento a la táctica, hemos de disponer de un amplio abanico de recursos técnicos. Estamos totalmente de acuerdo con esta última afirmación, pero discutimos la forma de llevarlo a cabo. Volvemos a repetir que creemos que se pueden conseguir un amplio abanico de gestos técnicos asociados desde el principio a un trabajo real, táctico. Hablamos por tanto de medios técnico-tácticos de cada deporte como ya hemos comentado. Terminamos este punto citando a Rieder (1987), que entiende que para mejorar los aspectos técnicos y seguir progresando va a ser necesario una mejor utilización de las capacidades cognitivas.

No vamos a realizar un estudio de aplicación de la estrategia, ya que creemos que en las edades de las que hablamos en el presente libro (iniciación deportiva) la estrategia

debe tener muy poca importancia. No vemos positivo que el entrenador haga un estudio exhaustivo del rival o de los equipos contrarios, sino que se debe centrar en hacer mejorar a su/s deportista/s, sin darle demasiada importancia al resultado, aspecto este último clave, que hace que tengamos la necesidad de utilizar planteamientos estratégicos.

4.1. Aplicación en función de la edad de los deportistas

A la hora de realizar cualquier planteamiento de enseñanza, sea deportivo o no, la edad, el desarrollo y el nivel de los participantes será siempre el primer aspecto que tendremos en cuenta para realizar nuestro planteamiento metodológico.

Ya hemos comentado que el proceso de iniciación deportiva lo podemos situar en un margen comprendido entre los 7/8 y los 12/14 años. En estas edades hay una característica que define claramente esta etapa: LA GLOBALIDAD. Numerosos autores de prestigio lo entienden así y plantean una enseñanza con esta característica como uno de los requerimientos básicos para que podamos realizar un proceso metodológico adecuado. Autores como Piaget (1969) o Le Boulch (1976) entienden que la capacidad de pensamiento del niño es global hasta aproximadamente los 11-12 años.

Vista la necesidad de plantear la enseñanza en estas edades de forma global mucho más que analítica, debemos establecer la relación que existe entre la estrategia global y analítica con la técnica y la táctica:

- Parece claro que la técnica se va a relacionar mucho más con planteamientos analíticos donde lo importante va a ser el aprendizaje del gesto por partes buscando la máxima perfección, acercándose lo máximo al modelo técnico correcto.
- Por otro lado, la táctica está estrechamente relacionada con estrategias globales donde se van a aprender los gestos de forma más real, y donde el alumnado va a ver claramente su aplicación en el juego desde el principio.

A partir de estos planteamientos, entendemos que en una primera etapa de formación nos va a importar mucho más un planteamiento global y táctico del aprendizaje, relacionando desde el principio los aspectos técnico-tácticos (principalmente individuales al principio) de cada deporte. Vamos a huir de planteamientos rígidos, analíticos, tradicionales incluso en los deportes donde la técnica tiene tanta importancia como puede ser el caso del atletismo, *¡no olvidemos que hablamos de una primera etapa de formación!*

A partir de los 12 años aproximadamente el niño mejora enormemente su capacidad de análisis, por lo que la enseñanza técnica del deporte/s que trabajemos va a tener una importancia capital que no podemos perder. En los deportes individuales tendrá muchísima importancia, pero también en los colectivos será una etapa de eminente entrenamiento técnico y analítico, sin olvidar nunca su aplicación táctica en el juego.

4.2.- Aplicación en función del deporte que practiquemos

Con la multitud de especialidades deportivas que existen, es evidente que no todas se pueden abordar exactamente de la misma manera. Hernández Moreno (1994) realiza una clasificación del deporte muy interesante y que ya hemos visto anteriormente. Ésta nos va a ayudar a estudiar la aplicación de la técnica y la táctica en cada especialidad. Recordemos que este autor distinguía los siguientes tipos de deportes:

- Psicomotrices o individuales.
- Deportes de oposición.
- Deportes de cooperación.
- Deportes de cooperación-oposición

1.- *Psicomotrices o individuales.* Van a ser todos aquellos deportes en los que el deportista participa en solitario, sin colaboración y sin oposición (ej: carreras y saltos

en atletismo). Parlebás (1988) sitúa la posible incertidumbre sólo en el medio de acción.

En este tipo de deportes la técnica individual va a ser fundamental, quizá el parámetro de mayor importancia e incidencia (Hernández Moreno, 1994). Su aplicación en actividades como los saltos o los lanzamientos en atletismo es fundamental. A pesar de ello, creemos importante en una primera etapa de formación realicemos todo tipo de actividades donde los alumnos/as se enfrenten a situaciones diferentes mejorando su capacidad cognitiva. Por ejemplo, si practicamos los saltos en atletismo, intentaremos que realicen todo tipo de saltos, con carrera y sin carrera previa, con una pierna de batida o con dos, con giro en el aire y sin giro, etc.

2.- *Deportes de oposición.* Van a ser todos aquellos deportes individuales donde tenemos un adversario u oponente (ej: lucha, bádminton, tenis).

En este tipo de deportes, la técnica pierde importancia en beneficio de la táctica individual. Lo que realmente va a ser importante es saber utilizar la técnica en función de lo que haga el oponente (táctica individual como ya hemos definido anteriormente). El trabajo rico y variado utilizando oposición desde el principio para que las situaciones sean lo más reales posible es fundamental en este tipo de deportes.

3.- *Deportes de cooperación.* Van a ser aquellos deportes en los que es necesaria la cooperación entre dos o más compañeros, y donde no existen oponentes que puedan perjudicar nuestras acciones (ej: ciclismo por equipos, patinaje por parejas).

En este tipo de deportes igual que en los individuales la realización técnica, en este caso colectiva, en las actividades va a ser fundamental para obtener buenos resultados.

4.- *Deportes de cooperación-oposición.* Van a ser todos los deportes que tradicionalmente los hemos denominado colectivos. Va a existir siempre un equipo de dos o más jugadores, enfrentado a otro equipo de las mismas características.

Este tipo de deportes son los más complejos desde el punto de vista técnico-táctico, ya que va a ser necesario trabajar tanto la técnica (individual y colectiva), como la táctica (individual y colectiva).

Creemos que este tipo de deportes son los más interesantes de utilizar en las primeras edades por su gran arraigo popular, el trabajo en equipo, su aspecto lúdico (siempre que estén bien planteados), y por repartir entre todos los “triumfos” o “fracasos”.

Estos deportes requieren de una técnica específica, pero creemos que ésta se debe trabajar desde el principio a través de la táctica individual. Si queremos trabajar el bote, partiremos desde el principio de juegos simples donde los alumnos/as prueben todas las posibilidades, y donde la presencia de adversarios se aplique desde el principio. Por supuesto culminaremos siempre con lanzamientos a portería o a canasta, objetivo primordial de cualquier deporte donde existe colaboración y oposición. En las primeras edades este tipo de trabajo va a ser el fundamental, olvidándonos de trabajar la técnica colectiva y la estrategia. La táctica colectiva será trabajada en sus aspectos más básicos (distribución homogénea, apoyo al compañero, etc.), sin entrar en sistemas de juego por muy sencillos que sean.

En deportes donde hay cambios constantes en la relación entre los distintos jugadores, como es el caso de los deportes de cooperación-oposición que aquí analizamos, las habilidades hay que trabajarlas desde el punto de vista táctico (López y Castejón, 1997).

5.- LOS CONTENIDOS TÁCTICO-TÉCNICOS

A la hora de empezar a trabajar en un determinado deporte lo primero que nos preocupa, o lo primero que solemos plantearnos son las habilidades o medios técnico-tácticos que se utilizan en esa práctica. Es decir, tradicionalmente la enseñanza de un deporte se ha basado en una enseñanza sólo de los gestos técnicos que componen

cada modalidad deportiva, olvidándonos de otros componentes del entrenamiento deportivo (Giménez, 2000).

Es evidente que el aprendizaje de los diferentes medios técnico-tácticos será uno de los pilares básicos imprescindibles sobre los que se apoyará la enseñanza de un deporte en las primeras etapas, pero no el único. Ya hemos hablado suficientemente a lo largo del libro de la necesidad de un entrenamiento global en la etapa de iniciación, donde trabajemos de forma conjunta los aspectos técnicos, tácticos, físicos y psicológicos de cada deporte.

A pesar de ello, la importancia de los componentes técnico-tácticos en la enseñanza justifica de sobra la dedicación de un tema entero a su tratamiento. Queremos plantear diversas clasificaciones sobre los medios más importantes en cada deporte sin entrar a analizar y describir cada uno de ellos. Aquellos que estemos trabajando en un deporte concreto tendremos que ir un poco más allá y estudiar con más profundidad el tema, completando las clasificaciones que a continuación vamos a establecer, buscando posibles variantes, proponiendo distintas progresiones de enseñanza, y, en definitiva, investigar para hacer que la enseñanza del deporte sea más completa y eficaz para todos nuestros jugadores/as.

5.1.- Concepto

El conocimiento profundo de las diferentes manifestaciones deportivas será imprescindible para poder enseñar de forma completa y correcta un deporte. Pintor (1989) afirma que las necesidades específicas de aprendizaje surgen del conocimiento de la estructura y funcionamiento de cada deporte. Añade que cada deporte va a tener sus contenidos específicos, que van a ser el objetivo del proceso de enseñanza-aprendizaje del deporte.

Podemos definir los medios técnico-tácticos como los contenidos específicos individuales y colectivos que se utilizan en un deporte, que le dan unas características

especiales delimitadas por el reglamento, y que lo diferencian claramente de las demás prácticas deportivas (Giménez, 2000).

5.2.- Clasificación

A la hora de plantear una clasificación completa de los contenidos o medios técnico-tácticos vamos a seguir la que aporta Pintor (1989) en baloncesto, que divide los medios de la siguiente manera:

- *Medios individuales de ataque.* Son aquellos medios técnico-tácticos de un deporte que sólo requieren de un jugador para poder llevarlos a cabo y que se realizan cuando el equipo está en posesión del balón.
- *Medios individuales de defensa.* Son aquellos medios técnico-tácticos de un deporte que sólo requieren de un jugador para poder llevarlos a cabo y que se realizan cuando el equipo no tiene posesión del balón.
- *Medios colectivos básicos de ataque.* Son aquellos medios de ataque en los que intervienen dos jugadores como mínimo y que son básicos para poder iniciar el juego colectivo. Sobre ellos se fundamentarán los medios complejos que veremos más adelante.
- *Medios colectivos básicos de defensa.* Son aquellos medios de defensa en los que intervienen dos jugadores como mínimo y que son básicos para poder iniciar el juego colectivo. Sobre ellos se fundamentan los complejos que veremos más adelante.
- *Medios colectivos complejos de ataque.* Son aquellos medios colectivos de ataque en los que intervienen la mayoría de los jugadores del equipo y que requieren de gran dominio de los medios anteriores para poder realizarlos.
- *Medios colectivos complejos de defensa.* Son aquellos medios colectivos de defensa en los que intervienen la mayoría de los componentes del equipo y que requieren de gran dominio de los medios anteriores para poder realizarlos.

6.- LA ENSEÑANZA DE LOS CONTENIDOS TÁCTICO-TÉCNICOS

Plantear una progresión en la enseñanza de los distintos medios de forma común para todos los deportes es, además de muy arriesgado, una pequeña insensatez, ya que no todos los deportes tienen la misma lógica interna. Teniendo en cuenta todo esto nos vamos a arriesgar e intentaremos a continuación establecer una progresión común y general que nos sirva simplemente de guía. Más tarde, analizando tanto a nuestros jugadores/as como el deporte que practicamos, plantearemos nuestra secuencia lógica en la enseñanza de los distintos medios.

Recordamos que para estudiar y analizar este interesante tema ya hemos comentado las fases de formación que establecen distintos autores en la enseñanza del deporte en el capítulo 5 y la progresión en la especialización del jugador en el capítulo 6.

El planteamiento que realizamos lo centraremos sólo en la etapa de iniciación que es la que estamos estudiando. Para ello, ya diferenciamos anteriormente tres etapas dentro de esta fase de iniciación (Giménez, 2000):

1.- Aplicación de las habilidades genéricas en el juego deportivo. Esta etapa la situamos entre los 7-8 y los 9-10 años aproximadamente.

La idea general es empezar ya a trabajar en uno o varios deportes, pero de forma inespecífica. Trabajando las habilidades básicas y genéricas, y aplicándolas en la práctica deportiva podemos comenzar el trabajo de iniciación a un deporte sin necesidad de trabajar habilidades específicas desde el principio. Además, de esta forma el trabajo polivalente propio de esta etapa y la posibilidad de mayores transferencias está asegurado.

Va a existir una estrechísima relación entre E.F. de Base e Iniciación Deportiva, de forma que esta última se convertirá en un excelente medio para seguir trabajando las habilidades motrices, a la vez que estas habilidades nos sirven de medio para comenzar a practicar un deporte.

Las principales situaciones de juego principales serán: 1x0, 1x1, 2x0.

Ejemplos: utilizar todo tipo de actividades para trabajar el bote aplicando este en deportes como el baloncesto o balonmano. Trabajar las conducciones y aplicarlas en fútbol o hockey, etc.

2.- *Inicio en el trabajo de habilidades específicas.* Entre los 9-10 y los 11-12 años podemos comenzar a desarrollar las distintas habilidades específicas deportivas.

Incidiremos principalmente en el trabajo de los medios técnico-tácticos individuales tanto de ataque como de defensa, pero con un porcentaje de trabajo mucho mayor de los medios de ataque ya que son más numerosos, más ricos y mucho más motivantes y atractivos para los practicantes.

Las situaciones de juego que emplearemos serán: 1x0, 1x1, 2x0 y 2x2.

Ejemplos: iniciar el trabajo del lanzamiento específico en fútbol o hockey, iniciar el pase de dedos y antebrazos en voleibol, etc.

3.- *Trabajo colectivo básico.* En estas edades (10-12 años) además de trabajar los medios de las dos etapas anteriores iniciamos simultáneamente el trabajo colectivo de los medios más básicos

En edades tempranas el trabajo colectivo es muy complicado por lo egocéntricos que son los niños/as en estas etapas. Por ello que es importante comenzar a desarrollarlo en edades tempranas.

Trabajaremos los medios más básicos como el pase-recepción, pase-desplazamiento, fijaciones o utilización de espacios libres.

Las situaciones de juego más importantes que utilizaremos serán: 1x1, 2x0, 2x2, 3x3.

Ejemplos: pequeñas competiciones de 2x2 donde tengamos como principal objetivo dar el mayor número de pases sin que nos los intercepten. Estaremos trabajando el pase-recepción y la ocupación de espacios libres, por ejemplo. Si lo trabajamos con los brazos nos servirá para deportes como el balonmano, baloncesto o voleibol; mientras que si trabajamos con las piernas lo podremos aplicar al fútbol.

| | |
|---------------|---|
| TEMA 5 | MODELOS DE ENSEÑANZA DEL DEPORTE |
| | 1.- Introducción |
| | 2.- Diferentes modelos de enseñanza |
| | 3.- Perspectiva tradicional o técnica |
| | 4.- Perspectiva alternativa |
| | 5.- Análisis crítico |
| | 6.- Propuesta metodológica |

Las finalidades más importantes que se persiguen en este tema intentan hacer ver al estudiante la necesidad de un cambio de paradigma en la enseñanza del deporte:

- Conocer las distintas metodologías que se pueden utilizar en la enseñanza del deporte.
- Ser críticos con la utilización de las mismas desde una perspectiva formativa y educativa.
- Conocer las implicaciones didácticas que conlleva el uso de modelos más activos.

1.- INTRODUCCIÓN

Los trabajos realizados hace tiempo por Devís y Peiró (1992) abogan por la necesidad de un cambio en la enseñanza del deporte con el objetivo de hacer de éste un verdadero contenido educativo. En otro trabajo presentado por Devís y Sánchez (1996) se profundiza en las características que van a definir los diferentes modelos de enseñanza, decantándose por aquellos modelos alternativos, como el comprensivo, que tienen una mayor relación con el proceso, necesariamente educativo, que se debe producir en la enseñanza del deporte de base y en la Educación Física. Culminan estos autores resaltando la necesidad de un mayor número de estudios empíricos que discutan, como mínimo, las actitudes tradicionales del profesorado y de los entrenadores hacia el deporte, y le hagan replantearse su enseñanza.

En el trabajo que sobre el entrenador deportivo realizado hace ya algunos años (Giménez, 2000), los resultados dejaban patente la necesidad de un cambio drástico en la formación de los entrenadores si se quiere conseguir una práctica deportiva

diferente, tal como indican los nuevos enfoques metodológicos que en este tema se desarrollan.

Otra interesante investigación en este sentido, se ha llevado a cabo en la ciudad de Valladolid (Fraile, 2000). En el proyecto puesto en práctica y denominado “Benjamines”, un grupo de profesionales se plantean la necesidad de un cambio profundo en el desarrollo de las tradicionales actividades extraescolares que se realizan en esta ciudad con chicos y chicas de edades comprendidas entre los 8 y los 10 años. Se cambian los objetivos, los contenidos, la metodología y la evaluación, buscando un nuevo enfoque metodológico relacionado con la investigación-acción, y un desarrollo de la práctica deportiva mucho más educativa.

Algunos autores critican la falta de propuestas prácticas que hagan más entendible y aplicable los nuevos modelos de enseñanza. En esta línea, Contreras, De la Torre y Velázquez (2001) presentan una perspectiva real y práctica de trabajo realizada en torno a los deportes de invasión. En su caso, al balonmano.

Como se puede observar, los nuevos enfoques y las nuevas metodologías de enseñanza son un tema de gran relevancia en la actualidad. Por ello, se describen en el siguiente apartado cada una de las perspectivas que se pueden utilizar con objeto poder realizar posteriormente un análisis crítico, y optar por aquellas que tienen un mayor número de posibilidades educativas.

2.- DIFERENTES MODELOS EN LA ENSEÑANZA DEL DEPORTE

Para Blázquez (1995), los principales elementos que más van a influir en la enseñanza de un deporte van a ser: las características del individuo que aprende, las características de la actividad deportiva, los objetivos que se pretenden alcanzar y, por supuesto, los planteamientos pedagógicos o métodos didácticos.

Los modelos de enseñanza se pueden identificar con las diferentes metodologías que utilizan los profesores o entrenadores en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de un deporte. De la Torre (1998, p.7) los define como *“un plan para poner en conexión las características de los contenidos objeto de aprendizaje y las teorías explicativas de cómo se producen dichos aprendizajes en el escolar”*; mientras que Fernández García (1998, p.73), citada por Valero (2001), los plantea como un *“conjunto de valores y creencias que influyen en el modo de pensar y en la actuación del profesorado respecto a cómo ha de ser enseñado un deporte”*.

Devís y Sánchez (1996) los clasifican en tradicionales y alternativos, diferenciando dentro de estos últimos los modelos verticales y horizontales, y dentro de los horizontales vuelven a diferenciar los modelos estructural y comprensivo.

3.- PERSPECTIVA TRADICIONAL O TÉCNICA

Esta perspectiva tradicional surge como consecuencia de las influencias que sobre el deporte han tenido el pensamiento científico-técnico y los modelos positivistas, y se sustenta en la psicología conductista. Contreras (1998) nombra la enseñanza por objetivos, que tanta importancia ha tenido tradicionalmente en la educación y en el deporte, como una de las técnicas más utilizadas dentro de este modelo. Para Torres (2001, p.2), estas metodologías han utilizado como principales referencias la anatomía y la biomecánica, *“descomponiendo la totalidad de la práctica deportiva en multitud de destrezas o técnicas que eran instruidas a los alumnos/jugadores según un supuesto principio de complejidad creciente”*. Romero (2001) aporta además que ha sido el enfoque más utilizado en el campo de la iniciación deportiva como consecuencia de trasladar a la escuela el deporte de competición tradicional de los adultos.

Devís y Sánchez (1996) destacan de entre las principales características de este enfoque que, al igual que el modelo vertical, el proceso de enseñanza se produce siempre dentro del deporte practicado, y no se tiene en cuenta la posibilidad de transferencia positiva entre diferentes prácticas deportivas.

Desde esta concepción de la enseñanza, el alumno es un sujeto pasivo que repite e imita mecánicamente los modelos que se le plantean, no se tienen en cuenta sus intereses por lo que pierde motivación, y se hace muy difícil la consecución de actitudes positivas hacia la práctica moderada y continuada de actividad físico-deportiva. Para Bonet (1983), citado por Garganta (1997), una de las características más importantes de este enfoque ha sido la obsesión por los aspectos de la enseñanza y el aprendizaje relacionados, sobre todo, con la técnica individual, pero apenas se trabajaba su aplicación en el juego, la táctica. Con esta perspectiva metodológica se enseña el modo de hacer (técnica), separado de las razones de hacer (táctica). Blázquez (1995b) resalta también que se busca el resultado eficaz o el dominio de habilidades. Resumiendo las diferentes aportaciones, Romero (2000, 2001) expone los siguientes postulados generales en los que se basa este enfoque:

- Preocupación por la eficacia con objeto de conseguir un buen resultado final.
- La explicación y demostración por parte del entrenador son primordiales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Se realizan las actividades según estereotipos.
- El progreso se mide en función del grado de dominio de la técnica específica.
- Las situaciones se encasillan en esquemas preestablecidos de antemano.
- El volumen de trabajo y el número de repeticiones son las claves de la eficacia.
- La competición es el objetivo prioritario.

Numerosos son los autores que critican en la actualidad la utilización de este enfoque dentro del ámbito escolar. Por ejemplo, Díaz (1995) destaca que no tienen significación alguna para los participantes, ni tiene ubicación dentro del marco educativo actual. Para Devís (1992), la enseñanza del deporte bajo este enfoque, centrado casi exclusivamente en el desarrollo de habilidades técnicas, hace que se plantee o se dude de la función real de nuestra asignatura ya que perdería el valor de educar en favor del de adiestrar. También destaca este autor que esta forma de enseñar presenta serias

limitaciones ya que no tiene en cuenta algunos factores importantes en el desarrollo del juego deportivo como pueden ser la complejidad, la adaptabilidad y la incertidumbre, además de aislar las actividades del contexto real del juego.

Esta metodología, por tanto, plantea una visión demasiado estática del aprendizaje (Devís, 1995). Añade este autor que el principiante va practicando las diversas habilidades y las va superponiendo como si para el aprendizaje de un deporte sólo con ellas fuera suficiente, sin preocuparse del alumno ni del contexto donde se desarrolla. Contreras (1998) apunta que aunque este enfoque ha tenido importancia, y ha sido eficaz con deportistas de élite, no debería tener aplicación en el ámbito escolar debido principalmente a que los alumnos no progresan demasiado por las exigencias técnicas de la práctica deportiva, y también debido a la falta de motivación que produce.

Romero (2000, 2001), a partir de los trabajos de autores como Bunker y Thorpe (1982), Williamson (1982), y Read y Devís (1990), resume y destaca las principales deficiencias de esta metodología sobre todo en su aplicación en la enseñanza en la escuela y que resumimos en el siguiente cuadro.

- Se suelen ofrecer sólo los deportes arraigados fuertemente en la sociedad
- Los alumnos aventajados aprenden el deporte fuera del horario escolar
- En las clases de E.F. sólo se desarrollan un conjunto de técnicas inflexibles que limitan en gran parte la capacidad de decisión
- Los menos dotados están condenados a repetir y ejecutar las actividades o movimientos hasta conseguir el modelo estereotipado
- Se fomenta una gran dependencia del alumno por el profesor o entrenador
- Se dedica mucho tiempo a la enseñanza de la técnica y muy poco al juego en sí
- Se produce muy poca transferencia del aprendizaje técnico a la situación real de juego
- Se realiza poco trabajo físico
- El alumno no conoce el juego deportivo y las máximas posibilidades que le ofrece
- No se fomenta un espíritu crítico entre el alumnado

Deficiencias principales del modelo técnico (Romero, 2000, 2001).

4.- PERSPECTIVA ALTERNATIVA

4.1.- Aspectos Generales

“Si las pedagogías tradicionales ponen el acento en los elementos técnicos y gestuales, las pedagogías activas lo ponen en las relaciones que se establecen entre estos elementos, lo que permite determinar la estructura de estas actividades” (Blázquez, 1995, p.258).

En contra de los modelos tradicionales, basados fundamentalmente en el desarrollo de los aspectos técnicos de cada modalidad deportiva, surgen los enfoques alternativos que plantean la enseñanza de un deporte partiendo de situaciones más globales y reales, basadas en la táctica (Contreras, 1998). Autores como Mahlo y Dobler, citados por Devís y Sánchez (1996), entienden que en muchos deportes existen unos principios técnico-tácticos generales que se pueden abordar bajo una metodología similar. En este sentido, Bayer (1986) ya identificaba con anterioridad unos principios básicos en los deportes colectivos en sus fases de ataque y defensa, y que se plasman como objetivos imprescindibles en la enseñanza de este tipo de deportes.

Contreras (1998, p.226) plantea dos criterios básicos que nos ayudan a identificar estos enfoques de enseñanza deportiva: *“por una parte, la orientación deportiva dirigida a uno o varios deportes; por otra, la relevancia de los principios tácticos normalmente centrados en el juego”*.

4.2.- Enfoque comprensivo

Este enfoque surge en el contexto británico a principios de los ochenta, *“donde un grupo de profesionales comenzó a cuestionarse el modo en que se enseñaban los juegos deportivos en las clases de Educación Física.”* (Thorpe, 1992, p.185).

Si el modelo tradicional se apoya en la psicología conductista, éste, por el contrario, se apoya en planteamientos constructivistas. Ideas como enseñanza global, aprendizaje significativo, motivación y aprendizaje lúdico, enseñanza activa, valorar la progresión

por encima de los resultados, profesor como orientador, atender a las particularidades de los alumnos, adaptar material y reglas, etc. son propias de este modelo de enseñanza deportiva.

Desde los planteamientos didácticos de este modelo, lo más importante va a ser el progreso y el esfuerzo realizado por el propio alumno, donde el proceso de aprendizaje se convierte en el objetivo principal y no los resultados obtenidos como ha sido tradicional (Blázquez, 1995). La idea central sobre la que se sustenta es la necesidad de comprender el juego antes de empezar a practicar acciones o habilidades del mismo, ya que éstas carecerían de sentido (García, Fuentes y Damas, 1998).

“El interés por la comprensión en el ámbito educativo y la insatisfacción provocada por los planteamientos tradicionales de enseñanza de los juegos deportivos, fueron los factores principales que impulsaron la aparición de este enfoque alternativo dentro de la educación física escolar” (Sánchez Gómez, 1998, p.67). Para este autor, el presente enfoque se caracteriza principalmente por evolucionar desde la táctica hacia la técnica utilizando como medio para ello los juegos modificados, que tienen numerosas similitudes con el deporte para el que se plantean, buscando la comprensión de los principios tácticos particulares. Estos juegos serán valiosos, educativamente hablando, cuando promueven el conocimiento y la comprensión con vistas a una participación más inteligente en el juego. Para ello, y a través de diferentes modificaciones, se exageran los aspectos tácticos y/o se reducen las exigencias técnicas para insistir en que los alumnos comprendan la táctica. En una línea muy similar, Contreras (1998) afirma que este enfoque pretende que el alumnado comprenda los elementos tácticos más importantes que sustentan los diversos deportes, de forma que se puedan abordar bajo una metodología similar. Utiliza los juegos modificados como principales elementos de aprendizaje.

Desde la perspectiva práctica de este enfoque, el profesor *“debe proceder de modo que el practicante entienda lo que debe hacer, intención táctica, antes de conocer*

cómo debe hacerlo, modalidad técnica” (Tavares, 1997, p.43). Añade este autor que, en la enseñanza de los juegos deportivos, la táctica individual será el punto de referencia a la hora de estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje, posibilitando la formación de jugadores con capacidad de decisión propia.

A través de esta metodología se pretende que el alumno que se inicia en un deporte lo haga resolviendo los constantes problemas que el profesor le plantea, orientándole hacia *“la resolución de situaciones cuya realización exige numerosos programas de acción, con soluciones diversas, entre las cuales se escoge la más adecuada en el menor tiempo posible”* (Tavares, 1997, p.35-36). El docente se convierte en un orientador del aprendizaje más que en un instructor como era en el modelo tradicional. La enseñanza parte de los aspectos tácticos evolucionando hacia los contenidos técnicos, y no al revés como ha sido tratado hasta hace poco tiempo (Romero, 2000).

Devís (1996) enumera ocho principios esenciales sobre los que se sustenta este enfoque, mientras que Contreras (1998) los reduce a cuatro. Estos principios nos sirven de orientaciones metodológicas en la puesta en práctica de este modelo de enseñanza.

| | |
|-----------------------------|--|
| DEVÍS (1996) | <ul style="list-style-type: none"> - Partir de la totalidad y no de las partes - Situaciones reales de juego - El profesor plantea situaciones problema, y el alumno tiene que buscar la solución mediante la comprensión y reflexión - Los gestos técnicos parten de las situaciones reales de juego - Las demostraciones y explicaciones del profesor son sustituidas por la acción del alumno - Importancia de la diversidad sobre la repetición - Los errores son sustituidos por el desarrollo de capacidades que ayuden a resolver los problemas - Descenso de la competitividad a favor de la cooperación |
| CONTRERAS (1998) | <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento sobre las acciones - Teoría del esquema |

| | |
|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none">- Variabilidad en la práctica- Importancia de la transferencia |
|--|---|

Principios sobre los que sustenta el modelo comprensivo.

Los juegos modificados van a ser el elemento principal utilizado en este modelo para la enseñanza de las diferentes habilidades (Devís y Peiró, 1992). Se trata de juegos globales en los que se modifican las reglas para exagerar los aspectos tácticos y reducir las exigencias técnicas (Devís y Sánchez, 1996).

Sánchez Gómez (1998) justifica en profundidad la utilización de este enfoque dentro del deporte escolar. Para ello, parte de los estudios de numerosos autores como Elliot (1984), Flintoff (1990), Devís y Peiró (1992), Thorpe (1992), Ruiz (1993), Fleming (1994), Devís (1994), Ruiz (1996), Butler (1996) o Sánchez (1997), de los que destaca:

- Orientación hacia experiencias afectivas del alumnado.
- Facilita la participación de todo el alumnado al reducir las exigencias técnicas.
- Integra ambos sexos en las mismas actividades y permite que los alumnos se impliquen en el proceso de enseñanza participando en las modificaciones o inventando nuevos juegos.
- El aprendizaje se realiza de forma divertida, rápida y sencilla, alcanzando pronto ciertos niveles de competencia y la participación activa en el juego.
- A menudo, este enfoque metodológico puede favorecer a los jugadores con menor aptitud. Además, el interés por la comprensión táctica y la reducción de las exigencias técnicas facilitan su participación.
- El desarrollo de la cooperación puede encontrar un marco ideal en este enfoque ya que, entre otras cuestiones, tienen cabida algunas propuestas y modificaciones de los juegos. La competición, aunque existe, pierde importancia y trascendencia en favor de la cooperación.
- Aumenta la implicación y motivación de los alumnos hacia el aprendizaje, la responsabilidad y la participación activa.

- El profesor cambia su rol y pasa a ser un dinamizador que hace reflexionar a sus alumnos y fomenta la comprensión a través de intervenciones en forma de preguntas y comentarios.

Culminamos este enfoque aludiendo a los seis factores propuestos por Sánchez-Bañuelos en un documento inédito, citado por Blázquez (1995), que van a posibilitar en mayor medida la enseñanza del deporte en conexión con el mundo del niño, y que se pueden conseguir utilizando modelos de enseñanza activos o comprensivos. Para ello, será necesario potenciar lo lúdico, favorecer el contacto con la realidad global, despertar la imaginación, centrarse en el progreso y dominio de habilidades, no preocuparse tanto por las correcciones técnicas y desarrollar la afición por el deporte.

5.- ANÁLISIS CRÍTICO DE ESTOS ENFOQUES

Como contenido educativo que debe ser, el deporte durante la etapa escolar debe evolucionar desde planteamientos más tradicionales y positivistas a otros más comprensivos y críticos, volcándonos con aquellos enfoques de la enseñanza que tienen mucho más en cuenta al propio alumno, y el contexto donde se desarrolla el proceso educativo. De esta forma, los modelos técnicos tradicionales donde lo más importante ha sido la ejecución y los resultados, deben dejar paso a otros enfoques donde lo realmente importante y educativo va a ser el proceso y todo lo que él conlleva. Así, conseguiremos que el deporte que se practique en las diferentes etapas sea un contenido verdaderamente educativo que colabora en la formación de los alumnos a la vez que desarrolla sus capacidades físicas y motrices, mejora su salud y fomenta hábitos de práctica físico-deportiva fuera del horario escolar. En este sentido, Romero (2001, p.153) afirma que utilizando estos nuevos métodos de enseñanza *“la iniciación deportiva se está aproximando, aunque muy lentamente, a las nuevas concepciones de la enseñanza”*.

Por todo lo expuesto, debe quedar claro que de los diferentes enfoques que existen en la enseñanza, no todos tendrán ubicación en la iniciación deportiva que se lleva a cabo

en el contexto educativo. Autores como Devís y Sánchez (1996), Contreras (1998) o Romero (2001) coinciden en que el modelo tradicional podrá tener su sitio en el deporte de alta competición, pero no en el deporte escolar sin ánimos de llegar a la profesionalización de los participantes. Por el contrario, las diferentes características que definen a los enfoques alternativos se deben convertir en las pautas metodológicas para desarrollar el deporte en sus primeras fases de formación.

6.- PROPUESTA METODOLÓGICA DE ENSEÑANZA

No estaría completa esta perspectiva de enseñanza del deporte, si no se analizaran algunas cuestiones relacionadas con la metodología didáctica. Se justifica, por tanto, las estrategias, técnicas y estilos de enseñanza que se deben utilizar, además del elemento de mayor importancia en la comunicación entre el profesor y sus alumnos, el conocimiento de resultados.

Entre las diferentes estrategias de enseñanza que se pueden utilizar, la estrategia global debe predominar siempre sobre la analítica, con objeto de que la enseñanza sea más motivante y significativa para los alumnos. Para conseguir que los alumnos aprendan y practiquen el deporte de forma adaptada a sus características, se utilizarán también alguna de las variantes de esta estrategia (global polarizando la atención o global modificando la situación real).

Tal como se ha desarrollado anteriormente, los modelos tradicionales deben dejar paso a modelos alternativos en los que se implica cognitivamente a los alumnos. Desde este punto de vista, y atendiendo a las aportaciones de Delgado (1991, 1993), la técnica de indagación debe ser siempre la de mayor utilización. Por el contrario, la técnica de instrucción debe ser mucho menos utilizada de lo que ha sido tradicionalmente, ya que no le vemos aportaciones educativas de interés. Además, esta técnica es propia de los modelos de enseñanza positivista donde lo único importante es la ejecución y el aprendizaje de los contenidos técnicos de forma aislada de la realidad del juego.

Estrechamente relacionada con la técnica de enseñanza se plantean los estilos de enseñanza. De los incluidos dentro de la técnica de enseñanza por indagación, los más aplicables en la enseñanza del deporte serán la resolución de problemas y el descubrimiento guiado. La resolución de problemas se identifica con el trabajo de habilidades genéricas donde lo verdaderamente importante será el desarrollo motriz amplio y polifacético del niño. El descubrimiento guiado se relacionará con el inicio en el aprendizaje de habilidades específicas, de forma que se comenzará la enseñanza de los contenidos técnico-tácticos desde una óptica constructiva del aprendizaje.

Todos los métodos de enseñanza se pueden resumir en la forma con la que el profesor/entrenador se comunica con los alumnos/jugadores. Así, el conocimiento de resultados deberá estar en consonancia con el posicionamiento que se realiza a lo largo de este tema. Por todo ello, debe predominar el conocimiento de resultados afectivo e interrogativo. De esta forma, se conseguirá que el alumno esté motivado por la actividad, a la vez que se le implica cognitivamente como ya se ha comentado en la estrategia, técnica y estilos de enseñanza.

TEMA 6**EL PROCESO DE FORMACIÓN DEPORTIVA**

- 1.- Introducción
- 2.- Diferentes clasificaciones
- 3.- Propuesta de formación
 - 3.1.- Iniciación
 - 3.2.- Desarrollo
 - 3.3.- Perfeccionamiento

Las finalidades más importantes que se persiguen en este se centran en conocer el proceso tan largo que supone la formación de un deportista, desde que se inicia y tiene los primeros contactos con el deporte, hasta que llega a la etapa de máximo rendimiento individual:

- Conocer el proceso de formación deportiva y las fases que incluye.
- Conocer los contenidos más importantes a desarrollar en cada fase.
- Saber aplicar dichos conceptos en el entrenamiento deportivo.

1.- INTRODUCCIÓN

Los deportistas deben pasar por una serie de etapas o fases que les van a llevar desde su primer contacto con el deporte, iniciación, hasta la alta especialización. El establecimiento de estas fases implicará que se pueda programar el trabajo con los deportistas con tiempo suficiente, de forma progresiva y coherente, sin tener prisas, y evitando saltarse pasos y escalones necesarios en la formación motriz de los jugadores.

Los educadores y entrenadores que trabajan en iniciación deben ser respetuosos con la progresión en el aprendizaje para que éste sea lo más correcto posible. Estamos en contra de plantear objetivos muy a corto plazo, buscando los resultados por encima de cualquier otro aspecto. Para ello se saltan etapas de formación importantes, enseñan contenidos no acordes a la edad de los alumnos con los que trabajan o utilizan una metodología de instrucción donde los participantes no intervienen para nada, pasando a ser meros ejecutores. Todo esto les llevará a limitar de forma brusca su posible progresión. Hay que ir despacio, tener paciencia y plantearse objetivos a más largo

plazo dando oportunidades a todos y respetando las fases de formación que a continuación vamos a desarrollar.

El Diccionario de Ciencias de la Educación (1988, p.1131) define el término proceso como la *“evolución de un fenómeno a través de varias etapas conducentes a un determinado resultado”*; y la formación del hombre que *“ha de conducir al desarrollo ponderado de todas las facultades específicas del mismo”*. Teniendo en cuenta estos conceptos y aplicándolos en nuestra área específica de conocimiento, podríamos definir globalmente el proceso de formación de un deportista como la enseñanza de los contenidos que se desarrollan en cada modalidad deportiva a lo largo de diferentes etapas, de forma progresiva y atendiendo a las características, edad y nivel de los alumnos, y buscando la mejora de éstos en los ámbitos técnico-táctico, físico y psicológico.

2.- DIFERENTES CLASIFICACIONES

Aunque son muchas las clasificaciones que se pueden encontrar en la literatura actual, exponemos a continuación sólo algunas de ellas diferenciando si atienden prioritariamente a la edad o a los contenidos que se deben desarrollar.

2.1.- En función de la edad

Algunos autores establecen una serie de fases en la formación del deportista atendiendo principalmente a la edad, desde que se inicia el proceso de formación sobre los 8-9 años, hasta que éste termina sobre los 30-35 años. Sánchez Bañuelos (1984) o Romero (1989) dividen este proceso formativo en tres grandes fases:

- Iniciación: 9-10 a 12-13 años.
- Desarrollo: 14-15 a 20.
- Perfeccionamiento: 20-21 a 30.

Profundizando un poco más Pintor (1989) lo divide en cinco, y aunque la estructura es parecida creemos que es más correcta:

- Primera etapa de iniciación: 8 a 12 años.
- Segunda etapa de iniciación: 12 a 14.
- Primera etapa de perfeccionamiento: 14 a 18.
- Segunda etapa de perfeccionamiento: 18 a 22.
- Alta especialización: 22 a 30.

Lógicamente estas fases y sus correspondientes edades hay que verlas de forma flexible. Pueden existir, en función del autor que estudiemos, pequeñas diferencias entre unos y otros. También debemos tener presente que el desarrollo de las chicas es anterior al de los chicos.

2.2.- En función de los contenidos a desarrollar

Otros autores proponen diversas fases en la formación deportiva atendiendo en este caso al tipo de trabajo que tendremos que realizar. Le Boulch (1985) establece cuatro fases de fácil entendimiento: juego global, análisis de problemas, trabajo de base, juego global centrado en aspectos concretos. Por otro lado, Sánchez-Bañuelos (1986) plantea siete fases: presentación global del deporte, familiarización perceptiva, enseñanza de los modelos técnicos de ejecución, integración de los modelos técnicos en las situaciones básicas de aplicación, formación de los esquemas fundamentales de decisión, enseñanza de los esquemas tácticos colectivos, acoplamiento técnico-táctico de conjunto.

Antón y López (1988), de forma muy parecida, proponen cuatro etapas metodológicas: conjunto potencial de habilidades motrices básicas generales, aprendizaje propiamente dicho (conocimiento y comprensión del juego o deporte, juegos predeportivos, juego simplificado, aprendizaje de las técnicas fundamentales, técnica individual especial, táctica colectiva o de grupo, juego propiamente dicho, experiencias de competición), fijación-estabilización de ese aprendizaje, perfeccionamiento. Otra clasificación similar la realiza Díaz Suárez (1996), que también propone cuatro fases en

el proceso de formación del jugador: formas básicas de movimiento, proceso lúdico motriz, experiencia motriz específica, juegos deportivos.

De forma diferente, Olivera y Ticó (1992), presentan una secuenciación metodológica en la enseñanza del baloncesto que se puede transferir a la enseñanza de otros deportes de cooperación-oposición. Estos autores plantean tres bloques de contenidos a enseñar dentro de este deporte. Además, añaden tres fases progresivas para enseñar estos contenidos.

- Contenidos a trabajar: educación de la motricidad, fundamentos técnicos ofensivos y fundamentos técnicos defensivos.
- Fases en la enseñanza de estos contenidos: estructuración, racionalización, interpretación libre.

En todas las clasificaciones vemos cómo pasamos desde una etapa de enseñanza global y básica al inicio, hasta una etapa de perfeccionamiento y competición al final, pasando por otras intermedias donde iremos conociendo y aprendiendo cada deporte. Estas etapas variarán sensiblemente en función del deporte que practiquemos.

En la siguiente tabla podemos observar las distintas interpretaciones que estos autores realizan sobre las fases de formación. Aunque la terminología es diferente la correspondencia entre ellas parece evidente.

| LE BOULCH | SÁNCHEZ BAÑUELOS | ANTÓN Y LÓPEZ | DÍAZ SUÁREZ |
|---|---|---|---|
| 1-Juego global | 1- deporte Presentación global del 2-Familiarización perceptiva | 1-Conjunto potencial de habilidades motrices básicas generales | 1-Formas básicas de movimiento 2-Proceso lúdico motriz |
| 2-Análisis de problemas. 3-Trabajo de base | 3-Enseñanza de los esquemas tácticos colectivos 4-Acoplamiento t-t de conjunto 5-Enseñanza de los modelos técnicos de ejecución | 2-Aprendizaje propiamente dicho 3-Fijación-estabilización de ese aprendizaje | 3-Experiencia motriz específica |

| | | | |
|---|---|---------------------|---------------------|
| 4-Juego global centrado en aspectos concretos | 6-Integración de los modelos técnicos en las situaciones básicas de aplicación 7-Formación de los esquemas fundamentales de decisión | 4-Perfeccionamiento | 4-Juegos deportivos |
|---|---|---------------------|---------------------|

Correspondencia entre las clasificaciones atendiendo a los contenidos a desarrollar.

3.- PROPUESTA DE FORMACIÓN

Vistas las clasificaciones anteriores nos gustaría plantear nuestra propuesta. Ésta surge de la interrelación que puede existir entre alguna de las clasificaciones que hemos presentado referidas o realizadas en función de la edad y otras que se planteaban en función del contenido a trabajar. Nos planteamos desde el principio la importancia que tiene tanto la edad como los contenidos en la formación deportiva por lo que tras estudiar las distintas clasificaciones hemos optado por la siguiente (Giménez, 2000):

| INICIACIÓN |
|--|
| 1.- Aplicación de las habilidades genéricas en el juego 2.- Inicio en el trabajo de las habilidades específicas 3.- Trabajo colectivo básico |
| DESARROLLO |
| 4.- Desarrollo específico 5.- Desarrollo especializado |
| PERFECCIONAMIENTO |
| 6.- Especialización 7.- Polivalencia |

Fases de formación, nuestra propuesta (Giménez, 2000).

3.1.- Iniciación

Sería el primer contacto con el deporte. Se sitúa en edades comprendidas entre 8 y 12 años aproximadamente. Dentro de esta fase podemos diferenciar a su vez tres pequeñas etapas:

- *Aplicación de las habilidades genéricas en el juego deportivo (7-8 a 9-10).* Empezamos a trabajar un deporte sin necesidad de trabajar las habilidades específicas. En estas edades tempranas se tratará simplemente de seguir desarrollando las habilidades básicas y genéricas y aplicarlas en uno o varios deportes. Es decir, utilizaremos el deporte como medio motivante para seguir formando a los alumnos.
- *Inicio en el trabajo de habilidades específicas (9-10 a 11-12).* Empezamos a trabajar las habilidades específicas individuales más sencillas de cada deporte (bote, conducciones, lanzamientos, paradas, fintas. También será imprescindible el pase y recepción).
- *Trabajo colectivo básico.* De forma simultánea, entre 10 y 12 años, comenzamos con el trabajo colectivo. De forma sencilla, progresiva y lúdica trabajamos los medios colectivos básicos: pase y recepción, pase y desplazamiento, fijaciones, utilización de espacios libres.

3.2.- Desarrollo

Será la etapa más larga y supone prácticamente todo el proceso de formación específica del jugador. Se da en edades comprendidas entre los 11-12 y los 20-22 años.

Distinguimos dos etapas:

- *Desarrollo específico (11-12 a 16-17).* En esta etapa enseñaremos de forma específica nuestro deporte, pero todos los jugadores se formarán en todas las posiciones y puestos específicos, mejorando sus habilidades y medios técnico-tácticos sin especializarse todavía.
- *Desarrollo especializado (17-18 a 20-22).* Aproximadamente a partir de los 18 años los jugadores van terminando el proceso de crecimiento y también su formación polivalente. En estas edades ya formamos al jugador de forma mucho más especializada. Cada uno jugará y se especializará en el puesto donde está más preparado y donde es más eficaz.

3.3.- Perfeccionamiento

Por desgracia estamos acostumbrados a oír que a estas edades los jugadores ya han completado su formación y que el que no ha aprendido difícilmente mejorará ya. Muy al contrario, pensamos que a partir de los 20-22 años el jugador debe seguir su formación perfeccionando sus habilidades, corrigiendo errores, buscando variantes a los diferentes medios técnico-tácticos. En definitiva, intentando ser un jugador más completo y eficaz. Aquí también podríamos distinguir dos etapas:

- *Especialización* (22-28 años). Formación especializada como acabamos de comentar.
- *Polivalencia* (28-34 años). Debido a la formación, experiencia y serenidad que se gana con la edad creemos adecuado tener en cuenta que a partir de los 28 años aproximadamente los jugadores pueden volver a ser polivalentes y jugar en puestos específicos similares (Pintor, 1989). Ejemplos de este tipo son cada vez más abundantes en el deporte de alta competición: jugadores de fútbol que eran centrocampistas y ahora juegan en la defensa, jugadores de baloncesto que siendo pivots altos mejoran su tiro y juegan de aleros, atletas que cambian de prueba, etc.

| | |
|---------------|---|
| TEMA 7 | LA COMPETICIÓN COMO MEDIO EN LA ENSEÑANZA DEL DEPORTE |
| | 1.- Introducción 2.- Consideraciones negativas sobre la competición 3.- Consideraciones positivas sobre la competición 4.- Características de la competición formativa |

Las finalidades más importantes que se persiguen en este tema se centran en reflexionar cómo la competición puede convertirse en un medio de interés en el entrenamiento, siempre y cuando cumpla con unos requisitos metodológicos y pedagógicos adecuados:

- Reflexionar sobre las posibilidades educativas de la competición.
- Ser críticos con el mal uso que se hace de la misma en numerosas ocasiones.
- Conocer las características que debe cumplir para poder utilizarla como medio formativo.

1.- INTRODUCCIÓN

Pensamos que es necesario reflexionar sobre este medio de enseñanza, que se utiliza con asiduidad en el desarrollo de sesiones de entrenamiento. El objetivo es dejar constancia de las directrices metodológicas que regirán el uso de este controvertido elemento en la enseñanza deportiva de los jóvenes. Coincidimos, por tanto, con Castejón (2001, p. 14) al plantear que *“es cierto que la competición, cuando se convierte en el valor preferente, no ofrece garantías para ser una actividad muy reconfortante, y menos educativa, pero también es cierto que la competición, cuando se encuentra correctamente regulada y matizada, brinda un enriquecimiento en forma de superación personal, y no precisamente a costa de deteriorar o lastimar a otras personas”*.

La competición es un *“elemento esencial en todo deporte en el cual se realiza la evaluación de las facultades y preparación de cada individuo según unas formas y unas*

reglas dictadas por el reglamento” (Mayoral, 1969, citado por Rosa y Del Río, 1999, p. 58). Para Antón et al (2000, p. 21) *“la competición precisa y pone de manifiesto la competencia de un deportista en un deporte determinado”*. Por otro lado, el Diccionario de Ciencias del Deporte (1992) la define como una confrontación entre individuos, grupos, equipos, o naciones, que ha sido regulada de antemano mediante reglas válidas para todos los participantes. En definitiva, el aspecto competitivo es algo intrínseco en el juego y en el deporte, y corresponderá al educador fomentar una orientación adecuada para su utilización en la escuela. En la Carta Europea del Deporte se pone de manifiesto la importancia del disfrute del joven en una competición sin presión de los adultos.

Pensamos que la competición es, y será siempre, el elemento más polémico de la práctica deportiva, y el que más opiniones contradictorias provoca. Por ello, y antes de entrar a analizar las características que deben regir el uso de una competición como medio en la práctica educativa del deporte, exponemos a continuación las consideraciones a favor y en contra de diferentes autores que estudian este interesante tema.

2.- CONSIDERACIONES NEGATIVAS SOBRE LA COMPETICIÓN

Autores como Boixadós y Cruz (1995) destacan el deterioro de la deportividad en las competiciones deportivas de los jóvenes, mientras que De Antón (1990) afirma que el deporte está rodeado de numerosos peligros que amenazan constantemente la posibilidad de convertirse en un medio educativo.

En las competiciones deportivas de los más jóvenes, los padres y entrenadores no siempre tienen una actitud que ayude a los deportistas a que su experiencia sea educativa (Blázquez, 1995, p. 35). Autores como Cruz et al (1996) confirman que, en ocasiones, los entrenadores y padres ponen demasiado énfasis en el resultado y esto puede derivar en acciones antideportivas.

La organización de estas competiciones en categorías escolares suele copiar el modelo del deporte profesional donde el resultado es lo más importante. Este hecho puede fomentar el excesivo afán de victoria, la frustración por la derrota y ser una causa importante de las conductas antideportivas de los protagonistas (Sáenz, Giménez y Sierra, 2000).

3.- CONSIDERACIONES POSITIVAS SOBRE LA COMPETICIÓN

Aunque podamos encontrar algunas críticas al deporte como pueden ser la violencia y la competitividad, Cagigal (1981) responde indicando que la violencia es un fenómeno social de grandes dimensiones y de orígenes ajenos al deporte. Se manifiesta en esta actividad como en tantas otras (juegos, recreo, conciertos de música, etc.). La forma de organizar las competiciones y el trabajo de profesores y entrenadores bien formados será la base para evitar dar un excesivo énfasis a la victoria.

La importancia de los educadores también se pone de manifiesto en la investigación de Bayona (1993) quien concluye que la influencia del profesor de Educación Física con relación al concepto educativo del juego limpio en el deporte es mayor en los alumnos de enseñanzas medias que el mensaje de violencia, mercantilismo y rivalidad transmitido por los medios de comunicación. Por tanto, cooperar con un compañero en busca de eficacia, respetar unas reglas y a unos jueces que hacen cumplirlas y competir con unos adversarios acatando el reglamento es lo que todos hacemos cotidianamente en cualquier faceta de la vida. Así, el deporte puede convertirse en un excelente medio de educación para transferir actitudes positivas y necesarias para desenvolvemos socialmente. Seirulo (1995) va más allá y considera que una práctica deportiva bien orientada ayuda a desarrollar la personalidad del individuo.

En el cuadro que exponemos a continuación, podemos observar como dependiendo del tipo de competición que planteemos, ésta tendrá unas características determinadas u otras bien diferentes:

| VERTIENTES DE LA COMPETICIÓN | |
|---|-------------------------------------|
| Vertiente pedagógica | Vertiente rendimiento |
| 1.- Agonismo (competencia cooperativa) | 1.- Rivalidad (dominar a los demás) |
| 2.- Medio importante para la progresión | 2.- Fuente de conflictos sociales |
| 3.- Ser competente, disponibilidad de un mayor repertorio de respuestas | 3.- Ganar por encima de todo |
| 4.- Autovaloración, aprendizaje de vida | 4.- Eficacia inmediata |

Vertientes tratamiento de la competición (Antón et al., 2000).

Compartimos la opinión de aquellos autores que consideran que la competición en sí no es negativa, sino su mala interpretación y aplicación en la enseñanza. Desde los modelos tradicionales de enseñanza del deporte se ha puesto siempre demasiado énfasis en la victoria, planteándola siempre como objetivo principal del aprendizaje de los deportistas. Esta forma de trabajar el deporte ha influido muy negativamente haciendo que su práctica fuera altamente discriminatoria, por lo que sólo participaban los mejores. Estas desigualdades también se observan entre los sexos o con personas con necesidades educativas especiales, ya que prácticamente ningún deporte contempla la participación simultánea de estos sectores de población (Sáenz, Giménez y Sierra, 2000).

Desde otros modelos alternativos, se plantea la posibilidad de utilizar este medio de forma educativa. Para ello, es necesario que no primen los resultados, que puedan participar todos los alumnos sin excepciones, que nos sirva para mejorar el aprendizaje motriz de nuestros alumnos, que le quitemos trascendencia, y que no especializamos a los alumnos de Primaria en una sola modalidad deportiva.

4.- CARACTERÍSTICAS DE LA COMPETICIÓN FORMATIVA

Partiendo de estas premisas destacamos a continuación las principales características que deben cumplir las actividades de competición diseñadas por el profesorado en sus clases

de Educación Física (Giménez, 2000). Estas características van a conllevar una serie de pautas metodológicas tal como podemos observar en el siguiente cuadro.

| | |
|-----------------------|---|
| PARA TODOS | <ul style="list-style-type: none"> - Todos participarán independientemente del nivel o sexo - Fomentar práctica mixta entre chicos y chicas cuando se pueda - Evitaremos planteamientos exclusivistas más cercanos al entrenamiento deportivo tradicional - Fomento de hábitos de práctica deportiva entre todos nuestros alumnos |
| ADAPTADA | <ul style="list-style-type: none"> - Adaptar material e instalaciones: campo, balón, canastas o porterías - Adaptaremos también el tiempo de juego, el número de participantes, puntuación, clasificaciones, etc. - Evolución en la complejidad de las reglas, utilizando sobre todo reglas más flexibles al principio |
| VARIADA | <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo polivalente, multifacético que colabore en una adecuada formación de los alumnos - Práctica de distintos deportes - Aprendizaje y desarrollo de distintos medios técnico-tácticos - Evitar especialización temprana |
| COMO MEDIO | <ul style="list-style-type: none"> - Medio principal de aprendizaje - Rechazo de la competición como fin - Competición sin trascendencia en los resultados - Evaluación del aprendizaje |
| REDUCIDA | <ul style="list-style-type: none"> - Menor número de participantes por equipo - Evolución en situaciones de juego - Más tiempo de práctica - Más fácil para los participantes |
| MOTIVANTE | <ul style="list-style-type: none"> - Debe gustar a todos - Plantearemos actividades que supongan superación y riesgo - Buscaremos el éxito entre todos los participantes |
| INTRASCENDENTE | <ul style="list-style-type: none"> - El resultado no es lo importante, no debemos darle importancia - La progresión y el aprendizaje de los jugadores son los indicadores de nuestro trabajo, y no el resultado en la competición |

Características básicas de una competición educativa (Modificado de Giménez, 2000).

Sobre criterios parecidos a estos, Sánchez-Bañuelos (1984), además de defender la competición bien utilizada como un elemento imprescindible en la formación deportiva de los jugadores, establece las siguientes fases a la hora de utilizar el elemento competitivo: el medio como reto, mejorar a otros en la superación del medio (excelencia), superación directa del adversario (prevalencia). En un trabajo anterior, Antón (1990) estudia la utilización progresiva de la competición como un medio importante en el aprendizaje deportivo de los practicantes. En este orden propone: mejorar contra uno mismo, mejorar con respecto a otros, superar a oponentes que posibilitan el propio perfeccionamiento y superar a otros equipos de forma periódica.

Terminamos este apartado citando la opinión de un prestigioso autor en el campo de la psicología evolutiva como es Piaget (1961), citado por Añó (1997, p.34), para quien *“hasta en los juegos más elementales aparecen reglas encaminadas a dilucidar quien es el mejor” (...)* *“La competición es un elemento importante en el proceso de integración social del niño”*.

TEMA 8**LA PROGRAMACIÓN DEL DEPORTE DURANTE LA ETAPA DE INICIACIÓN DEPORTIVA**

- 1.- Introducción
- 2.- Diseño de actividades para el entrenamiento
- 3.- Diseño de la sesión de entrenamiento

Las finalidades más importantes que se persiguen en este último tema se centran en saber aplicar de forma práctica los contenidos desarrollados en la asignatura:

- Conocer las diferencias entre la programación a corto, medio y largo plazo.
- Diseñar actividades de entrenamiento de forma correcta y con unos criterios de calidad adecuados.
- Organizar las actividades dentro de una sesión de entrenamiento.

1.- INTRODUCCIÓN

Llegando a la parte final de esta publicación, pensamos que es el momento de aplicar de la forma más real posible todos los temas desarrollados. Entendemos la programación, sea ésta a corto (diseño de actividades y sesiones de entrenamiento), medio (unidades didácticas, microciclos o mesociclos) o largo plazo (una o varias temporadas de entrenamiento), como la forma de preparar con antelación los contenidos a desarrollar con nuestros jóvenes practicantes. Todos los planteamientos, teóricos y prácticos, del entrenador tienen que verse reflejados en la programación que lleve a cabo.

Planificar con antelación estos contenidos se justifica, fundamentalmente, por tres motivos: para no improvisar el trabajo que debemos y queremos desarrollar, por tener seguridad en cada una de las sesiones de entrenamiento y, en definitiva, por sacar adelante entrenamientos de calidad que repercutan directamente en un mejor proceso de formación del jugador.

A partir de aquí, en este trabajo nos centramos en la programación más a corto plazo, desarrollando en profundidad las características más importantes que deben cumplir las actividades que preparemos, y su organización y ubicación a lo largo de cada sesión de entrenamiento.

2.- DISEÑO DE ACTIVIDADES PARA EL ENTRENAMIENTO

El diseño de actividades o tareas motrices es una de las funciones más comunes e importantes del profesorado de Educación Física y del entrenador de cualquier deporte. El éxito pedagógico de cada una de nuestras clases o sesiones de entrenamiento va a depender directamente de la selección y diseño de los juegos y ejercicios a realizar.

El Diccionario de las Ciencias de la Educación (1988, p. 40) enumera cinco interesantes principios que explican el grado de utilidad de las actividades en el contexto educativo:

- Para alcanzar un objetivo determinado será necesario proporcionar al alumno aquellas actividades que le permitan practicar el tipo de conducta prevista.
- La actividad propuesta debe permitir al alumno sentir cierta satisfacción al vivir el cambio de conducta dentro de la nueva experiencia que implica el objetivo.
- Las respuestas que se deseen provocar por medio de las actividades de aprendizaje deben estar adaptadas a las posibilidades de realización de los alumnos.
- Diferentes actividades específicas pueden conducir al mismo objetivo.
- Por lo general, una misma actividad hará posible que se produzcan varias experiencias.

Aplicando estos conceptos en el diseño de actividades específicas para el aprendizaje de un deporte, parece necesario el programar las tareas motrices de forma que los jóvenes jugadores las practiquen en situaciones similares al juego real. Además, deben provocar satisfacción y motivación para todos, por lo que habrá que conocer el nivel

del que partimos planteando diferentes niveles de resolución para los más y menos dotados. Por último, buscaremos una gran variedad de actividades para la mejora de las distintas habilidades genéricas y específicas, teniendo en cuenta que el aprendizaje de unas nos servirá para la mejora de otras.

| <u>INTENTA</u> | <u>EVITA</u> |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> - Dinamismo y variedad - Máxima participación - Situaciones Reducidas - Reto, Competición - Presencia por orden de importancia: balón, canasta, oposición, compañeros | <ul style="list-style-type: none"> - Actividades estáticas y repetitivas - Largas filas - Situaciones monótonas - Actividades de eliminación - Sin control de tiempo y espacio |

A partir de estas ideas, hemos establecido una serie de criterios (20) que nos ayudan a evaluar las actividades y ejercicios de entrenamiento que podemos utilizar. La idea fundamental es hacer reflexionar al entrenador sobre la necesidad de incorporar matices pedagógicos y didácticos de interés en el diseño de las actividades. De esta forma, nuestros entrenamientos ganarán en calidad, y colaborarán en mayor medida en la formación correcta del jugador/a. Es importante destacar que los criterios que establecemos no tienen por qué estar todos presentes en todas las actividades, si no que será el entrenador el que seleccione aquellos que considere necesarios; pero conseguiremos, al menos, que reflexione, evalúe y discrimine en función de las finalidades que se pretenden.

- Presencia de Balón. Este primer criterio analiza si utilizamos el balón en el desarrollo de la actividad. No creemos que sea necesario insistir en la importancia de hacer siempre las tareas utilizando el balón, sean estas de ataque o de defensa (Ej. Para trabajar el dribling en minibalonmano, todos botando nos quitamos el balón los unos a los otros. A la voz, vemos quien lanza antes).
- Canasta / Portería. Al igual que el criterio anterior, la meta debe estar presente y debe ser la referencia del juego. Insistimos en que, aunque la actividad no sea

específica de lanzamiento, éste debe estar presente (Ej. Cualquiera de los expuestos en el resto de criterios).

- Oposición indirecta. Hace alusión este criterio a la utilización de oponentes de forma indirecta. Es decir, situaciones en las que hay más atacantes que defensores. Es muy útil cuando los chicos y chicas no utilizan todavía demasiado bien un fundamento técnico-táctico (Ej. Para el trabajo del pase en minibasket, por parejas, pase-recepción de canasta a canasta. Al llegar a la zona, hacemos parada y tiro. A la vez, 2-3 compañeros corren por el terreno intentando molestar o interceptar los pases).
- Oposición directa. Se situarían aquí todas aquellas situaciones en las que tenemos un oponente directo (Ej. En fútbol, actividad de 1x1 en campos reducidos y en un máximo de 8”).
- Colaboración básica. Incluiríamos aquí todas aquellas tareas en las que participan 2-3 jugadores (Ej. Para muchos deportes, el Juego de los 5 pases. 3x3 más 1 comodín que siempre ataca. Variante: El equipo que consigue 5 pases ataca canasta o portería).
- Colaboración compleja. En función del deporte, cuando hacemos las actividades más numerosas y complejas (4x4 ó 5x5 en minibasket; 6x6 ó 7x7 en fútbol 7).
- Competición/superación. Cuando la tarea tiene como aliciente un reto de competición, ya sea de oposición directa (1x1) o de superación (Ej. En minibasket, a ver quién hace antes 5 encestes desde fuera de la zona).
- Limitación de Espacio. Cuando al definir la tarea limitamos el espacio, haciendo que se parezca más al juego real (Ej. 1x1 en ¼ de campo).
- Limitación de Tiempo. Cuando al definir la tarea limitamos el tiempo para su realización (Ej. 3x3 en campo reducido. Ataques en menos de 10”).
- Toma decisiones. Cuando la actividad conlleva una implicación cognitiva y no tiene la solución cerrada (Ej. Juegos de persecución en conducción).
- Máxima participación. Cuando la actividad se desarrolla con el máximo número de jugadores participando, o con poco tiempo de espera eliminando las filas.

- Aspectos lúdicos. Cuando la actividad tiene un claro componente lúdico que motiva a los jugadores (Ej. En minibasket, para el trabajo del bote de protección y de velocidad jugamos al “Muro”. Hay que pasar botando de un lado a otro del campo sin que los compañeros que están en el centro del campo me roben el balón. Después de pasar el campo, se hace parada y tiro o entrada a canasta).
- Variantes claras. Cuando la actividad tiene variantes claras (Ej. En minibalonmano, 2x2 en $\frac{1}{4}$ de campo. Primero con bote, luego con 2-3 botes, luego libre).
- Modificaciones espaciales. Cuando la actividad se desarrolla modificando la situación espacial (Ej. En minivoleibol, remates desde diferentes zonas).
- C.R. previsto. En muchas actividades es interesante prever el C.R. que necesitamos utilizar (Ej. En un ejercicio de pase en fútbol 7, preguntamos con qué superficie está utilizando, qué puede hacer para que no se la roben, ...).
- Integra técnica y táctica. Cuando la actividad integra cuestiones técnicas y tácticas (Ej. En una actividad de 2x1 para trabajar el tiro en minibasket, introduzco algún matiz técnico como intentar acabar lanzando con un solo brazo, y alguna toma de decisiones más táctica como elegir el momento de tiro en función de la oposición).
- Integra valores. Cuando prevemos el fomento de un determinado valor educativo en el diseño de la sesión y de la actividad (Ej. Para fomentar la igualdad, evito ejercicios donde haya eliminados).
- Integra condición física. Cuando prevemos el desarrollo de una cualidad física o coordinativa en el diseño de la actividad (Ej. En una actividad de bote en minibalonmano, trabajo ambas manos con el objetivo de mejorar la coordinación óculo-manual).
- Integra reglas. Cuando relaciono la actividad con el trabajo de alguna regla específica (Ej. En minibasket, trabajo en una zona del campo limitada por las líneas del campo; actividad de rebote y aprovechamiento para explicar los 3” en zona que permite el reglamento).
- Relación clara con objetivos. Por último, es obvio la necesidad de relacionar claramente lo que quiero conseguir con lo que estoy trabajando.

3.- LA SESIÓN DE ENTRENAMIENTO

La programación de una sesión de iniciación deportiva, supone la organización y estructuración de una serie de actividades que giran en torno a un/os contenidos, y que tienen como fin el conseguir unos objetivos previamente establecidos. Como bien sabemos, una sesión no se encuentra aislada en nuestra programación, sino que unida al resto de sesiones que tratan el mismo contenido, compondrán una unidad didáctica o microciclo de entrenamiento (Giménez, 2003).

La sesión en cada uno de nuestros entrenamientos debe tener fin en sí misma. Es decir, que cada día que entrenemos debemos aprovecharla al máximo para que cada sesión incida en la motivación, en el aprendizaje, en las relaciones, en la salud y en el desarrollo integral de todos los jugadores.

3.1.- Organización y partes de la sesión

Tradicionalmente, lo habitual ha sido estructurar la sesión de Educación Física en tres partes: inicial, fundamental y final. A pesar de que opinamos que sigue siendo válida esta forma de programar la sesión, coincidimos con Méndez (1999) en que podemos (debemos) utilizar alternativas que presenten el entrenamiento de forma más global y entendible para los jugadores. Debido a ello, se plantea la posibilidad de eliminar los calentamientos analíticos tradicionales y la inclusión del juego desde el principio de la sesión y no para el final como ha sido tradicional, y también de esta forma se aprovecharía mucho más el tiempo.

Este planteamiento debe ser bien entendido, y aunque la apuesta sea empezar con el desarrollo de los contenidos a través del juego desde el principio de la sesión, dichos juegos deben estar bien planificados evolucionando de forma correcta a lo largo de cada entrenamiento:

- Las primeras actividades deben servir para calentar, prepararse y concentrarse o recordar el trabajo de contenidos t-t realizado en sesiones anteriores. Utilizaremos, preferentemente, actividades psicomotrices y de colaboración.

- A continuación, será importante que las actividades estén bien diseñadas para contribuir al desarrollo de los contenidos previstos, haya una evolución en las situaciones de juego y prever los descansos. En esta parte la implicación del entrenador/a debe ser máxima.

Utilizaremos, preferentemente, actividades de colaboración-oposición y progresión de las mismas.

- Por último, se diseñarán aquellas actividades destinadas a competir, vuelta a calma y estirar si es necesario, y evaluar el trabajo realizado.

Utilizaremos, preferentemente, situaciones de competición básicas y complejas para la competición, y psicomotrices en la relajación y los estiramientos.

SESIÓN: EVOLUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES Y DURACIÓN DE LAS MISMAS

- 1.- Explicar objetivos sesión (2')
- 2.- Actividades psicomotrices y de colaboración (8-10')
- 3.- Actividades de colab-oposición y progresión de las mismas (20')
- 4.- Competición reducidas (8-10')
- 5.- Competición "oficial" (8-10')
- 6.- Reflexión final (3-5')

3.2.- Intervención del entrenador


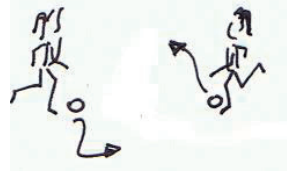

Sintetizamos en cuatro sencillos apartados las características que nos parecen más importantes y que debe tener en cuenta siempre el entrenador a la hora de llevar a cabo sus sesiones de entrenamiento:

- Puntualidad máxima. Empezar y terminar a la hora prevista. Llegar siempre 10' antes para organizar bien la sesión y poder tener un rato de comunicación con los jugadores.
- Al comienzo de la sesión comentaremos brevemente a los jugadores lo que vamos a realizar de forma global, y aprovechamos también para dar alguna información específica y particular.

- Adoptar una situación dinámica durante la sesión. No debemos estar parados nunca, constantemente estaremos animando y corrigiendo a los jugadores (conocimiento resultados afectivo e interrogativo). Metodología: Indagación y Comunicación asertiva.
- Dedicar un tiempo al finalizar la sesión para reflexionar sobre su desarrollo, y anotar algunas consideraciones que nos puedan servir para seguir mejorando.

3.3.- Modelo de sesión: ejemplos

Adjuntamos también dos ejemplos de sesión de entrenamiento con el objetivo de plasmar de forma explícita, y seguir insistiendo en la necesidad de prever e incluir en cada entrenamiento todos aquellos contenidos que influyen en la formación integral que se defiende en esta publicación. La primera de ellas está destinada al entrenamiento de habilidades genéricas, mientras que la segunda sería una sesión de iniciación al minibasket.

| SESIÓN DEL JUEGO AL DEPORTE (Habilidades Genéricas) | | | |
|--|----------------------|---|-----------------------|
| Nº Sesión: 3 | Duración: 60' | Curso / Edad: 8 años | Nº Alumnos: 20 |
| Instalación: Pista polideportiva | | Material: aros, conos, pelotas | |
| Problema táctico: cómo progresar con el balón de forma individual | | Objetivos: desarrollar diferentes posibilidades motrices para avanzar con el balón, mejorar la confianza y autoestima del alumnado | |
| Contenidos técnico-tácticos: conducciones con piernas | | | |
| Valores educativos: salud, autoestima, igualdad | | | |
| Preparación teórica de la sesión: Reunir al grupo para informar sobre la sesión y otros aspectos necesarios (2-3') | | | |
| 1.- Cada alumno con un balón realiza conducciones del balón por todo el campo con las piernas. Es necesario ir cambiando de pierna | |  | 5' |
| 2.- Igual al anterior, pero a la voz del profesor intercambiamos el balón con el resto de compañeros | | | |
| 3.- Igual al anterior, pero ahora a la voz del profesor en vez de pasar, intentamos quitar balones a los compañeros | | | |
| 4.- En parejas cada uno con su balón, conducción por todo el campo y nos vamos intercambiando los balones | |  | 5' |
| 5.- Seguimos por parejas, uno trota suavemente mientras el compañero le intenta seguir conduciendo los dos balones a la vez Reflexiones: ¿qué tiene de difícil esta actividad, con qué pierna conducís mejor? | | | |
| 6.- En espacios reducidos, situaciones de competición de 1x1. Un cono en cada fondo hace de portería. Se puntúa dándole al cono. El jugador que defiende debe mantener controlado su balón Si nos interesa, se pueden limitar el número de toques del atacante Reflexiones: ¿qué problemas tenéis para conducir el balón, cómo lo podéis proteger? | |  | 8' |
| 7.- Seguimos en parejas con un balón, situando a los jugadores en cada lado de la cancha. Hacemos carrera de relevos conduciendo el balón a la voz del profesor (2 relevos, 4, 6). Variantes: con pierna dominante, con pierna no dominante, con cambios de dirección, molestando a las demás parejas, etc. | | | |
| 8.- Situaciones de competición de 2x2 con las mismas reglas de la actividad 6. El que lleva el balón puede dar un máximo de 4-5 toques Variante: el equipo que está en posesión del balón puede atacar en las dos porterías Reflexiones: ¿cómo os podéis ayudar con los compañeros, cómo y dónde pasas el balón? | |  | 12' |
| 9.- Igual al anterior pero ahora las porterías son porterías en cada fondo de la pista. Para conseguir punto hay que introducir el balón por la portería (2 puntos) o darle al poste (1 punto) | | | |
| 10.- Situaciones de competición de 3x3 y 4x4 | | | 12' |

| SESIÓN INICIACIÓN AL BALONCESTO | | | |
|---|----------------------|-----------------------------|-------------------------|
| Nº Sesión: 1 | Duración: 75' | Categoría: Alevín | Nº Jugadores: 20 |
| Instalación: Pabellón Polideportivo | | Material: balones BC | |
| Objetivos: iniciar la práctica del baloncesto de forma motivante y divertida, aprender a utilizar los cont. t-t indiv. en situaciones reales de juego | | | |
| Contenidos técnico-tácticos: bote protección, bote velocidad, parada, tiro | | | |
| Contenidos físicos: coordinación, velocidad | | | |
| Contenidos psicopedagógicos: motivación, igualdad, autoestima | | | |
| Preparación teórica de la sesión: Clasificación Cont. T-T, entrenarlos en orden, importancia de los C-TT-I-A en iniciación, intervención didáctica y análisis de las tareas | | | |
| Descripción Actividades | | | T |
| 1.- Bote libre con cambios de dirección por todo el campo Por parejas uno bota de frente mientras el otro le sigue a modo de defensa pasiva sin quitar balón No nos olvidamos de tirar a canasta | | | 2-3' |
| 2.- Bote más cambios dirección protegiendo nuestro balón y quitando el de los demás Igual botando con la mano no dominante No nos olvidamos de tirar a canasta | | | 2-3' |
| 3.- 1c1 (el def. también mantiene un balón de forma que facilitamos en mayor medida el juego del atacante) Variante: Igual, pero ahora el defensor tiene el balón cogido sin necesidad de botarlo Paramos a analizar los aspectos técnicos y tácticos del bote de protección Si es necesario, para facilitar la labor del atacante podemos utilizar situaciones de 2c1 | | | 8-10' |
| 4.- Competición de bote-parada-tiro desde distancias cercanas (cambiamos lugar de inicio, introducir cambio dirección, ...) Limitamos número de botes, diferencia en la velocidad dependiendo de la mano de bote Paramos a analizar los aspectos técnicos y tácticos del bote de velocidad | | | 8-10' |
| 5.- Igual al anterior pero introducimos la parada en un tiempo: Bote-parada-tiro pero participa un def. que sale retrasado e intenta evitar el enceste Igual, pero salimos desde debajo del aro, llegamos hasta 6'75 y en la vuelta 1c1 real (ir modificando situaciones de salida, lados del campo, bz que bota, ...) | | | 5-8' |
| 6.- 1c1 en cada ¼ de campo. Si el atacante consigue entrar en la zona, el defensor le deja hacer parada y tiro Paramos a analizar los aspectos técnicos y tácticos de la parada | | | 10' |
| 7.- Igual 2c2 Introducimos matices sobre el tiro (lanzar con un solo brazo) Para facilitar la labor del ataque, los dos def. tienen que mantener un balón en juego. Tb podríamos utilizar sit. de 3c2 | | | 10' |
| 8.- 2c2 libre Cada tres canastas, cambio de equipo (valoramos las paradas y los tiros bien hechos) Tb se puede utilizar un comodín que siempre ataca | | | 8-10' |
| 9.- En grupos de 4, realizamos competición de tiro cercano directo o tras parada ¿Quién encesta antes 8-10 canastas? | | | 5' |
| 10.- Partidos de 4c4 Arbitraje de los propios alumnos Intentamos aplicar el bote, la parada y el tiro trabajados | | | 10' |

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C. (1987). *La preparación física del fútbol basada en el atletismo*. Madrid. Gymnos.
- Antón, J. (1990). *Balonmano. Fundamentos y etapas de aprendizaje*. Madrid. Gymnos.
- Antón, J. y López, J. (1988). La formación y el aprendizaje de la técnica y la táctica. En J. Anton (Coord). *Entrenamiento deportivo en la edad escolar*. Málaga. Unisport.
- Antón, J.; Chirrosa, L.J.; Ávila, F.M.; Sosa, P.I. (2000). *Balonmano: alternativas y factores para la mejora del aprendizaje*. Madrid. Gymnos.
- Añó, V. (1997). *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*. Madrid. Gymnos.
- Bayer, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*. Barcelona. Hispano Europea.
- Bayona, A. (1993). *El escolar ante la prensa deportiva*. Tesis Doctoral. Universidad de Navarra.
- Blanco, E. (1999). Marco conceptual del deporte. En E. Blanco et al. *Manual de la organización institucional del deporte*. Barcelona. Paidotribo.
- Blázquez, D. (1995a). A modo de introducción. En D. Blázquez (Coord). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. Inde.
- Blázquez, D. (1995b). Métodos de enseñanza de la práctica deportiva. En D. Blázquez (Coord). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. Inde.
- Boixadós, M.; Cruz, J. (1995). Evaluación del fairplay en futbolistas jóvenes. *Revista de Educación Física y Deportes*, (2)3, 13-21.
- Bolivar, A. (1998). *Educación en valores, una educación de la ciudadanía*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- Boza, A. (2000). *Proyecto Docente T.E.U.* Universidad de Huelva.
- Buxarrais, M.R. (1997). *La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales*. Bilbao. DDB.
- Cagigal, J.M. (1981). *¡Oh, deporte!, Anatomía de un gigante*. Valladolid. Miñón.
- Camerino, O. (2000). *Deporte recreativo*. Barcelona. Inde.

Castejón, F.J. (2001). *Iniciación deportiva. Aprendizaje y enseñanza*. Madrid. Pila Teleña (edición electrónica).

Coca, S. (1993). *El hombre deportivo*. Madrid. Alianza editorial.

Contreras Jordán, O.R. (1998). *Didáctica de la E.F. Un enfoque constructivista*. Barcelona. Inde.

Contreras, A. (1989). El departamento de E.F. Criterios a seguir en la formación de colaboradores deportivos. En AA.VV. *Bases para una nueva E.F.* Zaragoza. Cepid.

Contreras, O.R.; De la Torre, E.; Velázquez, R. (2001). *Iniciación Deportiva*. Madrid. Síntesis.

Cruz, J. et al. (1996). ¿Existe un deporte escolar? Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 y 10, 111-132.

De Antón, J. (1990). Violencia, juventud y deporte. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, (4) 3, 9-22.

De la Torre, E. (1998). Los deportes de equipo en la escuela: hacia un modelo de enseñanza más coherente, *Askesis*, 4, 10-18.

Delgado Noguera, M.A. (1994). La actividad física en el ámbito educativo. En GIL, J.; Delgado, M.A. (Coord). *Psicología y pedagogía de la actividad física y el deporte*. Madrid. Siglo XXI.

Delgado, M.A. (1991). Hacia una clarificación conceptual de los términos en didáctica de la E.F. y el deporte. *Revista de E.F.*, 40, 2-10.

Delgado, M.A. (1993). Los métodos didácticos en E.F. En AA.VV. *Fundamentos de E.F. para la enseñanza Primaria*. Vol. II. Barcelona. Inde.

Devís, J. (1992). Bases para una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. En DEVÍS, J.; PEIRÓ, C. *Nuevas perspectivas curriculares en E.F.: la salud y los juegos modificados*. Barcelona. Inde.

Devís, J. (1995). La investigación en la enseñanza de la E.F. *Revista de E.F.*, 58, 35-38.

Devís, J.; Peiró, C. (1992). Orientaciones para el desarrollo de una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. En Devís, J.; Peiró, C. *Nuevas perspectivas curriculares en E.F.: la salud y los juegos modificados*. Barcelona. Inde.

- Devís, J.; Sánchez, R. (1996). La enseñanza alternativa de los juegos deportivos: antecedentes, modelos actuales de iniciación y reflexiones finales. En Moreno, J.A.; Rodríguez, P.L. (Coord). *Aprendizaje deportivo*. Universidad de Murcia.
- Díaz Suárez, A. (1995). De la técnica a la táctica. En Moreno, J.A., Rodríguez, P.L. (Coord). *Aprendizaje deportivo*. Universidad de Murcia.
- Díaz Suárez, A. (1996). Teoría y práctica de la enseñanza deportiva. Procesos de formación deportiva. En *Actas del III Congreso Nacional de E.F. de Facultades de CC de la Educación*. Universidad de Alcalá. Guadalajara.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación (1988). Madrid. Aula Santillana.
- Diccionario Larousse de la lengua española (2000). Madrid. Larousse.
- Diccionario de las Ciencias del Deporte (1992). Málaga. Unisport.
- Fernández, J. (1994). La evaluación del currículum: perspectivas curriculares y enfoques en su evaluación. En Angulo, J.F.; Blanco, N. (Coord). *Teoría y desarrollo del currículum*. Málaga. Aljibe.
- Fraile, A. (1997). Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela. *Revista de E.F.*, 64, 5-10.
- Fraile, A. (2000). Deporte escolar e instituciones públicas. En Párraga, J.; Zagalaz, M.L. (Coord). *Reflexiones sobre E.F. y Deporte en edad escolar*. Universidad de Jaén.
- Fraile, A. (2001) (Coord). *Actividad física jugada. Una propuesta educativa para el deporte escolar*. Alicante. Marfil.
- García, J.A.; Fuentes, J.P.; Damas, J.S. (1998). La enseñanza comprensiva de los juegos deportivos en E.F. Una aplicación al balonmano, voleibol y tenis. En García, A.; Ruiz, F.; Casimiro, A.J. (Coord). *La enseñanza de la E.F. y el Deporte Escolar*. Almería. I.A.D.
- Garganta, J. (1997). Para una teoría de los juegos deportivos colectivos. En Graca, A.; Oliveira, J. *La enseñanza de los juegos deportivos*. Barcelona. Paidotribo.
- Giménez, F.J.; Rodríguez López, J.M. (2006). Buscando el deporte formativo, ¿cómo formar a los maestros? *Retos*, 9, 40-45.
- Giménez, F. J. (2000). *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Sevilla. Wanceulen.
- Giménez, F.J. (2003). *El deporte en el marco de la educación física*. Sevilla. Wanceulen.

- González, F. (2001). *Educación en el deporte*. Madrid. CCS.
- Grosser, M.; Neumaier, A. (1986). *Técnicas de entrenamiento*. Barcelona. Martínez Roca.
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte*. Madrid. Gymnos.
- Gutiérrez, S. (1998a). El deporte como realidad educativa. En Santos, M. y Sicilia, A. *Actividades físicas extraescolares. Una propuesta alternativa*. Barcelona. Inde.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona. Inde.
- Hernández Moreno, J. (1996). Técnica, táctica y estrategia en el deporte. *Revista de entrenamiento deportivo*, (10)1, 19-22.
- Latorre, J. (1989). Los deportes individuales. En AA.VV. *Bases para una nueva E.F.* Zaragoza. Cepid.
- Le Bouclh, J. (1985). Cómo deberían ser las relaciones entre la E.F. y el deporte. *Revista de E.F.*, 4, 5-11.
- Le Boulch, J. (1976). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Buenos Aires. Paidós.
- Le Boulch, J. (1991). *El deporte educativo*. Barcelona. Paidós.
- López, V.; Castejón, F.J. (1997). Técnica, táctica individual y táctica colectiva: teoría de la implicación en el aprendizaje y la enseñanza deportiva I. *Revista de E.F.*, 68, 5-9.
- López, V.; Castejón, F.J. (1997b). Técnica, táctica individual y táctica colectiva: implicación en el aprendizaje y la enseñanza deportiva II. *Revista de E.F.*, 68, 12-16.
- M.E.C. (1989). *Diseño Curricular Base. Educación Primaria*. Madrid. M.E.C.
- Mahlo, F. (1981). *La acción táctica en el juego*. La Habana. Pueblo y educación.
- Manno, R. (1991). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Barcelona. Paidotribo.
- Matveiev, L. (1980). *Periodización del entrenamiento deportivo*. Madrid. INEF.
- Méndez, A. (1999). Modelos de enseñanza deportiva. Análisis de dos décadas de investigación. *Lecturas: E.F. y deportes*, 13.
- Morante, J.C. (1994). La técnica como medio en el proceso de entrenamiento. *Revista de entrenamiento deportivo*, (8)4, 23-27.
- Mosquera, M.J.; Lera, A.; Sánchez, A. (2000). *No violencia y deporte*. Barcelona. Inde.

- Neumeier, A.; Ritzdorf, W. (1994). El problema de la técnica individual. *Revista de entrenamiento deportivo*, (10)4, 25-31.
- Olivera, X. y Ticó, J. (1992). Metodología de enseñanza de los fundamentos de juego. *Revista de E.F.*, 45, 7-20.
- Ortega, G.; Giménez, F.J.; Jiménez, A.C.; Franco, J.; Durán, L.J.; Jiménez, P.J. (2012). *Iniciación al Valorcesto*. Madrid. Fundación Real Madrid.
- Ortega, P.; Mínguez, R. (2001). *Los valores en educación*. Barcelona. Ariel educación.
- Parlebás, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga. Unisport.
- Pascual, A. (1992). Valores tradicionales, nuevos valores y educación en España. En *Actas del seminario de la Comisión Española de la UNESCO*. Madrid. CIDE.
- Pérez Ferrá, M. (2000). *Conocer el curriculum para asesorar en centros*. Málaga. Aljibe.
- Piaget, J. (1969). *El nacimiento de la inteligencia*. Madrid. Aguilar.
- Pintor, D. (1989). Objetivos y contenidos de la formación deportiva. En Antón, J. (Coord). *Entrenamiento deportivo en la edad escolar*. Málaga. Unisport.
- Rieder, H. (1987). Mejorar la técnica. *Revista de entrenamiento deportivo*, (1)1, 47-56.
- Riera, J. (1989). *Aprendizaje de la técnica y la táctica deportivas*. Barcelona. Inde.
- Riera, J. (1995). Estrategia, táctica y técnica deportivas. *Apunts de E.F. y Deportes*, 39, 45-56.
- Rodríguez López, J. (1995). *Deporte y Ciencia*. Barcelona. Inde.
- Rodríguez, J.P. (1994). Bases metodológicas para el estudio de la estrategia motriz en los juegos deportivos: nuevas técnicas de investigación. *Revista de entrenamiento deportivo*, (8)3, 5-10.
- Romero Cerezo, C. (1989). *Acondicionamiento físico de los 8 a los 18 años*. Granada. Federación Andaluza de Fútbol.
- Romero Muñoz, A. (1998). *Proyecto Docente T.U.* Universidad de Huelva.
- Romero, S. (2000). Reflexiones conceptuales de iniciación deportiva escolar y estudio de dos enfoques metodológicos. En *Actas del I Congreso Nacional de Deporte en Edad Escolar*. Dos Hermanas. Sevilla.
- Romero, S. (2001). *Formación deportiva: nuevos retos en educación*. Universidad de Sevilla.

- Rosa, J.J.; Del Río, E. (1999). *Terminología de E.F. y su didáctica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Sáenz, P. Giménez, F.J.; Sierra, A. (2000). Necesidad de formación del profesor/entrenador deportivo para conseguir conductas deportivas o de fair play en la enseñanza del deporte. En Contreras, O.R. (Coord). *La formación inicial y permanente del profesor de E.F.* Universidad de Castilla La Mancha. Cuenca.
- Sánchez-Bañuelos, F. (1984). *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. Madrid. Gymnos.
- Sánchez-Bañuelos, F. (2000). Análisis del deporte en edad escolar y una alternativa para el futuro. En *Actas del I Congreso Nacional de Deporte en Edad Escolar*. Dos Hermanas, Sevilla.
- Sánchez Gómez, R. (1998). La enseñanza para la comprensión de los juegos deportivos: aportaciones a la E.F. En García, A.; Ruiz, F.; Casimiro, A.J. (Coord). *La enseñanza de la E.F. y el Deporte Escolar*. Almería. I.A.D.
- Sarramona, J. (1990). *Tecnología educativa*. Barcelona. Ceac.
- Schock, K. (1987). Habilidades tácticas y su enseñanza. *Revista de entrenamiento deportivo*, (1)4-5, 45-53.
- Seirulo, F. (1995). Valores educativos del deporte. En Blázquez, D. (Dir). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. Inde.
- SOSA, P. (2001). Ética y deporte. En Vázquez, B. (Coord). *Bases educativas de la E.F. y el deporte*. Madrid. Síntesis.
- Tavares, F. (1997). El proceso de la información en los juegos deportivos. En Graca, A.; Oliveira, J. *La enseñanza de los juegos deportivos*. Barcelona. Paidotribo.
- Thorpe, R. (1992). La comprensión en el juego de los niños: una aproximación alternativa a la enseñanza de los juegos deportivos. En DEVÍS, J.; PEIRÓ, C. *Nuevas perspectivas curriculares en E.F.: la salud y los juegos modificados*. Barcelona. Inde.
- Torres, J. (2001). Consideraciones didácticas acerca del modelo integrado de enseñanza aprendizaje del voleibol en edad escolar. En *Apuntes del XV Seminario Andaluz de Entrenadores de Voleibol*. Documento Policopiado. Córdoba.

- Trepat, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En Blázquez, D. (Dir). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. Inde.
- Valero, A. (2001). *Comparación de los efectos de dos modelos de iniciación para la enseñanza-aprendizaje de tres disciplinas en atletismo*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- Vázquez, B. (2001). Deporte y educación. En Vázquez, B. (Coord). *Bases educativas de la E.F. y el deporte*. Madrid. Síntesis.
- Velázquez, R. (2001a). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. *Lecturas: E.F. y Deportes*, 36.
- Velázquez, R. (2001b). Acerca de la popularización del deporte y de los nuevos deportes. *Lecturas: E.F. y Deportes*, 38.
- Wein, H. (2000). *Fútbol a la medida del adolescente*. Sevilla. C.E.D.I.F.A.
- Weineck, J. (1988). *Entrenamiento óptimo*. Barcelona. Hispano Europea.

